

Boletín Eclesiástico

ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA

FUNDADO EL 22 DE ENERO DE 1876 POR EL ARZOBISPO DON PEDRO LOZA Y PARDAVÉ

SUMARIO

SECCIÓN PONTIFICIA

Actividades de la Santa Sede del 15 de marzo al 14 de abril de 2026.....	3
Homilias del Santo Padre León XIV el jueves santo.....	9

SECCIÓN ARQUIDIOCESANA

Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 15 de marzo al 14 de abril del 2026.....	17
Circulares.....	22
Mensaje al pueblo de Dios de la CXX Asamblea Plenaria de la CEM.....	28
Intervención de la Comisión Episcopal para la Pastoral de la Comunicación en la CXX Asamblea Plenaria de la CEM <i>Mons. Héctor López Alvarado,</i> <i>obispo auxiliar de Guadalajara</i> <i>y el Pbro. Juan Javier Padilla Cervantes.....</i>	31

COLABORACIONES

Afectividad sacerdotal y madurez relacional. Una lectura desde la teoría del apego <i>Pbro. José Guillermo Valdovinos González.....</i>	36
Discurso de la rectora de la Universidad de Guadalajara en la apertura de la Cátedra Fray Antonio Alcalde y Barriga <i>Mtra. Karla Planter Pérez.....</i>	45
A Alfredo R. Placencia en su aniversario natalicio 150 <i>Ernesto Flores.....</i>	51
Lista de eclesiásticos que en México sólo por serlo fueron privados de la vida por militares o milicianos de ese gobierno entre 1914 y 1938 <i>Nicolás Valdés Huerta.....</i>	63
<i>La Cristiada a cien años de distancia,</i> del Ing. José Luis Ortiz García <i>Lic. Emilio González Márquez.....</i>	69

DIRECTORIO

Director: Pbro. Francisco Valentín Zárata Pérez

Secretario: José Martín Díaz Moreno

Ilustraciones: María Mercedes Hernández Aceves

Diseño de los forros: Francisco Javier Anguiano Meza

BOLETÍN ECLESIAÍSTICO. ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA, AÑO XX, No. 05, 04 de mayo del 2026, es una publicación mensual publicada por la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R., con domicilio en Alfredo R. Placencia 995, colonia Chapultepec Country, C.P. 44620, Guadalajara, Jalisco, Tel. (33) 10365605, www.arquidiocesisgdl.org.mx, email: boletineclesiasticogdl@gmail.com whatsApp (+52) 3310144097 Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2012-071913232700-106, ISSN: 2007-3801, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Certificado de Licitud de Título y Contenido: No. 17308, expedido por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas el 31 de mayo del 2019. Director: Francisco Valentín Zárata Pérez. Impreso por Soluciones Impresas con domicilio en Hacienda Chinameca No. 9, colonia Francisco Villa, C.P. 45402, Tonalá, Jalisco; este número se terminó de imprimir el 04 de mayo del 2026 con un tiraje de 1000 ejemplares.

El contenido de los comunicados oficiales suscritos por la autoridad eclesiástica que se publican en este Boletín los asume la Arquidiócesis de Guadalajara. Las opiniones expresadas en las crónicas, colaboraciones y reseñas de libros, son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la postura de la Arquidiócesis.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R.

Ventas al menudeo en la librería del Arzobispado de Guadalajara, (Liceo 17 y Alfredo R. Placencia 995), en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis (Reforma y Pedro Loza); también en la calle de Morelos 525. Para suscripciones, reposiciones y consultas comunícate por whatsApp (+52) 3310144097.

Actividades de la Santa Sede del 15 de marzo al 14 de abril de 2026

Sección a cargo del Pbro. Francisco Valentín Zárate Pérez

Marzo

15. El papa León XIV presidió la misa dominical en una parroquia de su diócesis: el Sagrado Corazón de Jesús en Ponte Mammolo.
16. León XIV mantuvo una conversación telefónica con el presidente de Palestina, Mahmud Abás, en la que renovó su compromiso con la paz en la región a través del diálogo político.
 - El Papa saludó a los periodistas que redactan el telediario TG2 de la RAI, con motivo del 50° aniversario de su creación.
 - El Papa recibió en audiencia a miembros de la Comisión Pontificia para la Protección de Menores y enfatizó la importancia de escuchar a las víctimas.
17. Falleció el patriarca-catholicos Ilia II, primado de la Iglesia ortodoxa autocéfala de Georgia, a los 93 años. Se le recuerda por sus históricos encuentros con los papas Juan Pablo II y Francisco.
18. En la Audiencia General, León XIV continuó con su ciclo de catequesis dedicado a los documentos del Concilio Vaticano II, deteniéndose en el segundo capítulo de la Constitución conciliar *Lumen gentium* (LG), dedicado a la Iglesia como pueblo de Dios.
19. Monseñor Luigi Roberto Cona, anterior representante pontificio en El Salvador, fue nombrado nuevo nuncio apostólico en Siria.
20. León XIV recibió en audiencia a los reyes de España, y hablaron del próximo viaje del Papa a la tierra de los monarcas. Después de la visita, Felipe VI tomó posesión del título de protocanónigo de la Basílica de Santa María la Mayor, reservado al jefe de Estado español.

21. León XIV recibió a los miembros del movimiento de los Focolares que participaron en la asamblea general de su movimiento; los animó a conservar su labor por la paz y la unidad.
22. En el V Domingo de Cuaresma, después de rezar el Ángelus, León XIV hizo un nuevo llamado en favor de la paz en Oriente Medio y en otras regiones del mundo: “Estas guerras son un escándalo para toda la humanidad y un clamor a Dios”.
 - Falleció el cardenal vietnamita Jean-Baptiste Pham Minh Mân, arzobispo emérito de Thành-Phô Hồ Chí Minh, Hôchiminh Ville, a los 92 años.
23. León XIV aprobó al Dicasterio para la Causa de los Santos la promulgación de los decretos de virtudes heroicas del cardenal romano Ludovico Altieri (1805-1867), el sacerdote diocesano irlandés Eduardo José Flanagan (1886-1948), el sacerdote diocesano francés Enrique Caffarel (1903-1996), la religiosa polaca Stanislava Samulowska (1865-1950) y la religiosa hispalense María de Belén del Corazón de Jesús Romero Algarín (1916-1977).
24. La Secretaría General del Sínodo divulgó el informe final del Grupo de Estudio N.º 2, «Escuchar el clamor de los pobres y de la tierra». Hoy también se publicó el informe sobre «El desafío pastoral de la poligamia» en África, elaborado por una comisión del Simposio de Conferencias Episcopales de África y Madagascar (SECAM).
25. El Dicasterio para las Causas de los Santos informó que el venerable Fulton J. Sheen, arzobispo estadounidense, será beatificado en una misa presidida por el cardenal Luis Antonio Tagle el 24 de septiembre de 2026 en St. Louis, Missouri.
26. León XIV recibió en audiencia a Borjana Krišto, presidenta del consejo de ministros de Bosnia y Herzegovina.
 - El Papa envió un mensaje a Sarah Mullally, la nueva arzobispa anglicana de Canterbury, con motivo de su reciente toma de posesión oficial, con la invitación a «seguir dialogando en la verdad y el amor».
27. Los Museos Vaticanos anunciaron la finalización de las labores de mantenimiento del Juicio Final de Miguel Ángel en la Capilla Sixtina.
28. León XIV viajó en helicóptero al Principado de Mónaco. En su visita, el Papa se encontró con los príncipes de Mónaco, Alberto II y su

- esposa Charlène, se reunió con la comunidad católica en la catedral de la Inmaculada Concepción, compartió un momento con los jóvenes y los catecúmenos y finalmente presidió la misa en el Estadio Louis II.
29. León XIV presidió en la Plaza de San Pedro la celebración del domingo de ramos, iniciando su primera semana Santa como obispo de Roma. En la homilía llamó a detener la violencia y las guerras: las heridas de Cristo reflejan hoy el sufrimiento de las víctimas.
 30. El Santo Padre ha nombrado al arzobispo italiano Paolo Rudelli (hasta ahora nuncio en Colombia) como nuevo Sustituto para los Asuntos Generales de la Secretaría de Estado, en lugar del arzobispo venezolano Edgar Peña Parra, quien pasa a ser nuncio en Italia y en la República de San Marino, sustituyendo al arzobispo bosnio Petar Rajič, nombrado ahora prefecto de la Casa Pontificia.
 31. El cardenal secretario de Estado Pietro Parolin y el secretario para las Relaciones con los Estados, monseñor Paul Richard Gallagher, tuvieron un encuentro con el embajador de Israel ante la Santa Sede, Yaron Sideman. Durante la reunión se ofrecieron aclaraciones por el «desagradable episodio» ocurrido el domingo de ramos, cuando la policía israelí impidió el acceso a la Basílica del Santo Sepulcro al cardenal Pierbattista Pizzaballa, patriarca latino Jerusalén, y al padre Francesco Ielpo, custodio de Tierra Santa.

Abril

1. El papa León XIV nombró como nueva directora de Recursos Humanos de la Secretaría de Economía a la doctora Paola Fanelli.
2. León XIV presidió por primera vez la misa crismal en la Basílica de San Pedro; ante un gran número de obispos y sacerdotes el Papa habló de la misión de los consagrados en la Iglesia. Por la tarde, el Papa presidió la misa *in Coena Domini* en la Basílica de San Juan de Letrán, donde lavó los pies de 12 sacerdotes, centrando su homilía en el servicio y la eucaristía como signos del amor de Cristo.
3. En la mañana de este viernes santo, León XIV mantuvo una conversación telefónica con Volodímir Oleksándrovich Zelensky,

presidente de Ucrania; ambos expresaron su compromiso con la paz. Posteriormente el Papa realizó otra llamada telefónica con el presidente del Estado de Israel, Isaac Herzog, en busca de la paz a través de la diplomacia.

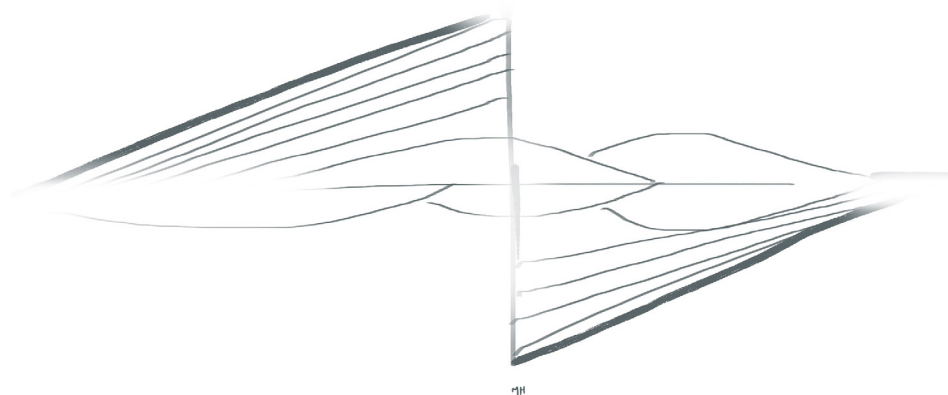
- El Papa presidió por la tarde la celebración de la Pasión del Señor en San Pedro. El padre Roberto Pasolini, predicador de la casa Pontificia, habló de dejar las armas y confiar en la cruz, en una época desgarrada por el odio y la violencia.
- Por la noche, ante más de 30 000 fieles, León XIV recorrió las catorce estaciones del Vía Crucis en el Coliseo llevando personalmente la cruz; las meditaciones de este año fueron compuestas por el padre franciscano Francesco Patton, ex custodio de Tierra Santa.
- 4. León XIV presidió la solemne vigilia pascual en la Basílica de San Pedro, en la que dio los sacramentos de iniciación cristiana a 10 catecúmenos; en la misa participaron 6 mil personas, y otras 4 mil siguieron la celebración en las pantallas de la Plaza.
- 5. El Papa presidió la misa del domingo de resurrección en la Plaza de San Pedro, ante 50 mil fieles, anunciando en su homilía que el Señor está vivo. Enseguida, impartió la bendición Urbi et Orbi y pronunció el tradicional mensaje de Pascua desde el balcón central, implorando a Dios «que conceda su paz a un mundo asolado por las guerras y marcado por el odio y la indiferencia». Concluyó pronunciando el deseo de una feliz Pascua en 10 idiomas diferentes.
- 6. Después de la oración mariana del Regina Coeli este *lunedì del Angelo*, León XIV invitó a seguir perseverando en la invocación del don de la paz para todo el mundo.
- 7. Ante los periodistas en Castel Gandolfo, León XIV ha calificado de *inaceptable* la amenaza del presidente estadounidense Donald Trump a Irán; expresó también que los congresistas estadounidenses deben trabajar por el fin de la guerra.
- 8. Al término de su audiencia general, León XIV celebró la noticia de un alto al fuego en Oriente Medio y pidió a todas las partes que entablen un diálogo prolongado para poner fin al conflicto.
- 9. León XIV recibió en audiencia en el Vaticano a los atletas participantes de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Milán-

Cortina 2026; su mensaje asoció el evento deportivo a la paz y las relaciones entre los pueblos.

10. León XIV recibió en audiencia en el Palacio Apostólico al presidente francés Emmanuel Macron; las conversaciones diplomáticas giraron en torno a la paz del mundo a través del diálogo y la negociación.
 11. León XIV presidió en la Basílica de San Pedro una vigilia de oración por la paz, se rezó el rosario y otras oraciones y se dirigió un mensaje sobre las consecuencias negativas de la guerra.
 12. Después de la oración del Regina Caeli, León XIV recordó los tres años desde el inicio del conflicto en Sudán, dirigió un saludo de paz a las Iglesias orientales que celebran la Pascua según el calendario juliano y exhortó a no olvidar el sufrimiento de Ucrania y Líbano.
 13. El arzobispo de Oklahoma City, Paul Coakley, presidente del episcopado de Estados Unidos, expresó su respaldo al Papa y su inconformidad tras las críticas que le hizo el presidente estadounidense Donald Trump, por no alinearse con su política.
- León XIV inició su tercer viaje internacional que le llevará a cuatro países africanos, comenzando por Argelia. Durante el vuelo, el Papa dialogó con los periodistas que le acompañaron, a quienes señaló que el objetivo del viaje es la promoción de la reconciliación y el respeto entre los pueblos. Ante la pregunta sobre las críticas que le ha dirigido el presidente estadounidense Donald Trump, el Papa respondió «mi mensaje es el evangelio y sigo alzando la voz contra la guerra». Tras aterrizar en Argel, el Papa tuvo una breve reunión privada con Abdelmadjid Tebboune, presidente de Argelia. Después se trasladó al Monumento a los Mártires Maqam Echahid, donde dirigió su primer discurso en este país, llamando a la paz, al perdón y a la fraternidad entre los pueblos. A continuación el Papa se trasladó al Centro de Convenciones Djamaa el Djazair de Argel, para encontrarse con las autoridades, los representantes de la sociedad civil y el cuerpo diplomático; su mensaje señaló que la justicia es la condición para una convivencia duradera. Por la tarde el Papa visitó la Gran Mezquita de Argel, donde guardó un breve momento de silencio, para después dialogar con el rector, reiterando el llamado a promover la paz y el perdón. Después visitó el Centro

de Acogida y Amistad de las Hermanas Misioneras Agustinas para rendir homenaje a sus compañeras asesinadas el 23 de octubre de 1994 durante la guerra civil. Al terminar, tuvo un encuentro con la comunidad argelina en la Basílica de Nuestra Señora de África.

14. En su segundo día en Argelia, el León XIV se trasladó de Argel a Annaba, la antigua Hipona. El Papa visitó el yacimiento arqueológico de la antigua sede episcopal de san Agustín, donde plantó un olivo y depositó una corona de rosas blancas y amarillas. Debido al mal tiempo y a la fuerte lluvia, el recorrido por las calles se acortó. Más tarde el Papa visitó la residencia de ancianos “Ma Maison”, y finalmente celebró la misa en la Basílica de San Agustín.



Homilías del Santo Padre León XIV el jueves santo

Reproducimos el texto en español de las
homilías de la misa crismal y la misa
in Coena Domini, celebraciones
de especial sentido sacerdotal.

MISA CRISMAL EN LA BASÍLICA DE SAN PEDRO

Queridos hermanos y hermanas:

Nos encontramos ya en el umbral del Triduo Pascual. Una vez más, el Señor nos llevará a la cumbre de su misión, para que su pasión, muerte y resurrección se conviertan en el corazón de nuestra misión. Lo que estamos a punto de revivir, de hecho, tiene en sí la fuerza de transformar aquello que el orgullo humano tiende generalmente a endurecer: nuestra identidad, nuestro lugar en el mundo. La libertad de Jesús cambia el corazón, sana las heridas, perfuma y hace brillar nuestros rostros, reconcilia y reúne, perdona y resucita.

En este primer año en el que presido la Misa Crismal como Obispo de Roma, deseo reflexionar con ustedes sobre la misión a la que Dios nos consagra como su pueblo. Es la misión cristiana, la misma de Jesús, no otra. En ella participa cada uno según su propia vocación y en una obediencia muy personal a la voz del Espíritu, ¡pero nunca sin los demás, nunca descuidando o rompiendo la comunión! Obispos y presbíteros, al renovar nuestras promesas, estamos al servicio de un pueblo misionero. Somos, junto con todos los bautizados, el Cuerpo de Cristo, ungidos por su Espíritu de libertad y de consuelo, Espíritu de profecía y de unidad.

Lo que Jesús vive en los momentos culminantes de su misión ya se anticipa en el pasaje de Isaías, que Él mismo señaló en la sinagoga de Nazaret como la Palabra que «hoy» se cumple (cf. Lc 4,21). En la hora de la Pascua, de hecho, queda definitivamente claro que Dios consagra para enviar. Él «me envió» (Lc 4,18), dice Jesús, describiendo ese movimiento que une su Cuerpo a los pobres, a los prisioneros, a quienes caminan a tientas en la oscuridad y a quienes se encuentran oprimidos. Y nosotros, miembros de su Cuerpo, llamamos “apostólica” a una Iglesia enviada, no estática, impulsada más allá de sí misma, consagrada a Dios en el servicio a sus criaturas: «Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes» (Jn 20,21).

Sabemos que ser enviados implica, en primer lugar, un desprendimiento, es decir, el riesgo de dejar lo que es familiar y seguro, para adentrarse en lo nuevo. Es interesante que «con el poder del Espíritu» (Lc 4,14), descendido sobre Él después del Bautismo en el Jordán, Jesús regrese a Galilea y vaya «a Nazaret, donde se había criado» (v. 16). Es el lugar que ahora debe abandonar. Se mueve «como de costumbre» (*ibíd.*), pero para inaugurar un tiempo nuevo. Ahora deberá partir definitivamente de aquel pueblo, para que madure lo que allí ha germinado, sábado tras sábado, en la escucha fiel de la Palabra de Dios. Del mismo modo, llamará a otros a partir, a arriesgarse, para que ningún lugar se convierta en una celda, ninguna identidad en una guarida.

Queridos hermanos, nosotros seguimos a Jesús, quien «no consideró la igualdad con Dios como algo que debía guardar celosamente: al contrario, se anonadó a sí mismo» (Flp 2,6-7). Toda misión comienza con ese tipo de vaciamiento en el que todo renace. Nuestra dignidad de hijos e hijas de Dios no nos puede ser quitada, ni se puede perder, pero tampoco pueden borrarse los afectos, los lugares y las experiencias que están en el origen de nuestra vida. Somos herederos de tanto bien y, al mismo tiempo, de los límites de una historia en la que el Evangelio debe llevar luz y salvación, perdón y sanación. Así, la misión comienza por la reconciliación con nuestros orígenes, con los dones y los límites de la formación recibida; al mismo tiempo, no hay paz sin el valor de partir, no hay conciencia sin la audacia del desprendimiento, no hay alegría sin arriesgar. Somos el Cuerpo de Cristo si nos ponemos en movimiento, saliendo de nosotros mismos, haciendo las paces con el pasado

sin quedarnos prisioneros de él: todo se recupera y se multiplica si primero se deja ir, sin miedo. Es un primer secreto de la misión. Y no se experimenta una sola vez, sino en cada nuevo comienzo, en cada ulterior envío.

El camino de Jesús nos revela que la disponibilidad para perder, para vaciarse, no es un fin en sí misma, sino una condición para el encuentro y la intimidad. El amor sólo es verdadero si está desarmado, necesita pocas cosas, ninguna ostentación, y custodia con delicadeza la debilidad y la desnudez. Nos cuesta lanzarnos a una misión tan expuesta, y sin embargo no hay «buena nueva para los pobres» (cf. Lc 4,18) si acudimos a ellos con signos de poder, ni hay auténtica liberación si no nos liberamos de la posesión. Aquí tocamos un segundo secreto de la misión cristiana. Tras el desprendimiento está la ley del *encuentro*. Sabemos que, a lo largo de la historia, la misión ha sido no pocas veces trastocada por lógicas de dominio, totalmente ajenas al camino de Jesucristo. San Juan Pablo II tuvo la lucidez y el valor de reconocer que «por el vínculo que une a unos y otros en el Cuerpo místico, y aún sin tener responsabilidad personal ni eludir el juicio de Dios, el único que conoce los corazones, somos portadores del peso de los errores y de las culpas de quienes nos han precedido»¹.

Por consiguiente, es ahora prioritario recordar que ni en el ámbito pastoral, ni en el ámbito social y político, el bien puede provenir de la prepotencia. Los grandes misioneros son testigos de acercamientos cuidadosos, cuyo método consiste en compartir la vida, el servicio desinteresado, la renuncia a cualquier estrategia calculadora, el diálogo y el respeto. Es el camino de la encarnación, que siempre y de nuevo toma la forma de la inculturación. La salvación, de hecho, sólo puede ser acogida por cada uno en su lengua materna. «¿Cómo es que cada uno de nosotros los oye en su propia lengua?» (Hch 2,8). La sorpresa de Pentecostés se repite cuando no pretendemos dominar los tiempos de Dios, sino que confiamos en el Espíritu Santo, que “está presente también hoy, como en tiempos de Jesús y de los apóstoles, está presente y actuante, llega antes que nosotros, trabaja más y mejor que nosotros; a nosotros no nos corresponde ni sembrarlo ni despertarlo, sino ante todo reconocerlo, acogerlo, seguirlo, abrirle camino e ir tras él. Está ahí y nunca ha perdido la esperanza respecto a nuestro tiempo; por el contrario,

¹ SAN JUAN PABLO II, *Bula de convocación del Gran Jubileo del año 2000 Incarnationis mysterium* (29 noviembre 1998), 11.

sonríe, baila, penetra, envuelve, llega incluso allí donde nunca hubiéramos imaginado”².

Para establecer esta sintonía con lo invisible, es necesario llegar con sencillez al lugar al que se nos envía, honrando el misterio que cada persona y cada comunidad lleva consigo: una sacralidad que nos trasciende por todas partes y que se vulnera cuando nos comportamos como dueños de los lugares y de la vida ajena. Somos huéspedes: lo somos como obispos, como sacerdotes, como religiosas y religiosos, como cristianos. De hecho, para acoger debemos aprender a dejarnos acoger. Incluso los lugares donde la secularización parece más avanzada no son tierra de conquista, ni de reconquista: «Nuevas culturas continúan gestándose en estas enormes geografías humanas en las que el cristiano ya no suele ser promotor o generador de sentido, sino que recibe de ellas otros lenguajes, símbolos, mensajes y paradigmas que ofrecen nuevas orientaciones de vida, frecuentemente en contraste con el Evangelio de Jesús [...]. Es necesario llegar allí donde se gestan los nuevos relatos y paradigmas, alcanzar con la Palabra de Jesús los núcleos más profundos del alma de las ciudades»³. Esto sólo ocurre si en la Iglesia caminamos juntos, si la misión no es una aventura heroica de alguien, sino el testimonio vivo de un Cuerpo con muchos miembros.

Existe además una tercera dimensión, quizá la más radical, de la misión cristiana. Ya en la violenta reacción de los habitantes de Nazaret ante las palabras de Jesús se manifiesta la *dramática posibilidad de la incomprensión y del rechazo*: «Al oír estas palabras, todos los que estaban en la sinagoga se enfurecieron y, levantándose, lo empujaron fuera de la ciudad, hasta un lugar escarpado de la colina sobre la que se levantaba la ciudad, con intención de despeñarlo» (Lc 4,28-29). Aunque la lectura litúrgica haya omitido esta parte, lo que nos disponemos a celebrar a partir de esta tarde nos compromete a no huir, sino a “pasar en medio” de la prueba, como Jesús, quien, arrastrado por la gente hasta el borde del precipicio, «pasando en medio de ellos, continuó su camino» (Lc 4,30). La cruz es parte de la misión; el envío se vuelve más amargo y atemorizante, pero también más gratuito y revolucionario. La ocupación imperialista del mundo se ve entonces interrumpida desde dentro, la violencia que hasta hoy se erige en ley queda desenmascarada. El Mesías

² C.M. MARTINI, *Tre racconti dello Spirito*, Milán 1997, 11.

³ FRANCISCO, *Exhort. ap. Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 73-74.

pobre, prisionero, oprimido, se precipita en la oscuridad de la muerte, pero así saca a la luz una nueva creación.

¡De cuántas resurrecciones somos testigos también nosotros, cuando, liberados de una actitud defensiva, nos entregamos al servicio como una semilla en la tierra! Podemos atravesar en nuestra vida situaciones en las que parece que todo ha terminado. Entonces nos preguntamos si la misión ha sido inútil. Es cierto, a diferencia de Jesús, nosotros también vivimos fracasos que dependen de nuestra insuficiencia o de la de los demás, a menudo de una maraña de responsabilidades, de luces y sombras. Pero podemos hacer nuestra la esperanza de muchos testigos. Recuerdo uno, a quien estimo particularmente. Un mes antes de su muerte, en el cuaderno de los Ejercicios espirituales, el santo obispo Óscar Romero escribía: «El Sr. Nuncio de Costa Rica me avisó de peligros inminentes para esta semana. [...] Las circunstancias desconocidas se vivirán con la gracia de Dios. Él asistió a los mártires y si es necesario lo sentiré muy cerca al entregarle mi último suspiro. Pero que más valioso que el momento de morir es entregarle toda la vida y vivir para él. [...] Me basta para estar feliz y confiado saber con seguridad que en él está mi vida y mi muerte que, a pesar de mis pecados, en él he puesto mi confianza y no quedaré confundido y otros proseguirán con más sabiduría y santidad los trabajos de la Iglesia y de la Patria».

Queridas hermanas y hermanos, los santos hacen la historia. Este es el mensaje del Apocalipsis. «La gracia y la paz de parte [...] de Jesucristo, el Testigo fiel, el Primero que resucitó de entre los muertos, el Rey de los reyes de la tierra» (Ap 1,4-5). Este saludo resume el camino de Jesús en un mundo en conflicto entre potencias que lo devastan. En su interior se gesta un pueblo nuevo, no de víctimas, sino de testigos. En esta hora oscura de la historia, Dios ha querido enviarnos a difundir el perfume de Cristo donde reina el olor de la muerte. Renovemos nuestro “sí” a esta misión que nos pide unidad y que trae la paz. ¡Sí, aquí estamos! ¡Superemos el sentimiento de impotencia y de miedo! Nosotros anunciamos tu muerte, Señor, proclamamos tu resurrección, en la espera de tu venida.

MISA IN COENA DOMINI EN LA BASÍLICA DE SAN JUAN DE LETRÁN

Queridos hermanos y hermanas:

La solemne liturgia de esta tarde nos introduce en el Triduo Santo de la pasión, muerte y resurrección del Señor. Cruzamos este umbral no como espectadores, ni por inercia, sino involucrados de manera especial por el mismo Jesús; como invitados a la Cena en la que el pan y el vino se convierten para nosotros en Sacramento de salvación. Participamos, en efecto, en un banquete durante el cual Cristo, «que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin» (Jn 13,1). Su amor se convierte en gesto y alimento para todos, revelando la justicia de Dios. En el mundo, precisamente allí donde prevalece el mal, Jesús ama definitivamente, para siempre, con todo su ser.

Durante esta última Cena, Él lava los pies a sus apóstoles, diciendo: «Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes» (Jn 13,15). El gesto del Señor forma una sola cosa con la mesa a la que nos ha invitado. Es un *ejemplo* del *sacramento*; a la vez que confirma su sentido, nos confía una tarea que queremos asumir como alimento para nuestra vida. El evangelista Juan elige la palabra griega *upódeigma* para relatar el acontecimiento del que fue testigo; significa “lo que se muestra ante los propios ojos”. Lo que el Señor nos muestra, tomando el agua, la palangana y el delantal, es mucho más que un modelo moral. De hecho, nos entrega su propia forma de vida; lavar los pies es un gesto que resume la revelación de Dios, un signo ejemplar del Verbo hecho carne, su memoria inconfundible. Al asumir la condición de siervo, el Hijo revela la gloria del Padre, desmontando los criterios mundanos que ensucian nuestra conciencia.

Junto con la muda sorpresa de sus discípulos, incluso el orgullo humano nos hace abrir los ojos a lo que está sucediendo. Al igual que Pedro, que al principio se resiste a la iniciativa de Jesús, también nosotros debemos «aprender continuamente que la grandeza de Dios es diversa de nuestra idea de grandeza; [...] porque sistemáticamente deseamos un Dios de éxito y no de pasión» (Homilía de la *Misa in Coena Domini*, 20 marzo 2008). Estas palabras del Papa Benedicto XVI reconocen con lucidez que siempre estamos tentados a buscar un Dios que “nos sirva”, que nos haga ganar, que

sea útil como el dinero y el poder. En cambio, no comprendemos que Dios, en efecto, nos *sirve*, sí, pero con el gesto gratuito y humilde de lavar los pies: he aquí la omnipotencia de Dios. Así se cumple la voluntad de dedicar la vida a quien, sin este don, no puede existir. El Señor se arrodilla para lavar al hombre, por amor a él. Y el don divino nos transforma.

Con su gesto Jesús no sólo purifica de las idolatrías y blasfemias que han mancillado la imagen que nos hemos hecho de Dios, sino que purifica también nuestra imagen del hombre, que se percibe poderoso cuando domina, que quiere vencer matando a quien es igual a él, que se considera grande cuando es temido. Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre, nos da, en cambio, un ejemplo de entrega, de servicio y de amor. Necesitamos su ejemplo para aprender a amar, no porque seamos incapaces de ello, sino precisamente para educarnos a nosotros mismos y a los demás en el verdadero amor. Aprender a actuar como Jesús, Signo que Dios imprime en la historia del mundo, es la tarea de toda una vida.

Él es el criterio auténtico, el «Maestro y Señor» (Jn 13,13) que despoja de todas sus máscaras tanto a lo divino como a lo humano. No ofrece su ejemplo cuando todos están felices y lo aprecian, sino en la noche en que fue traicionado, en la oscuridad de la incomprensión y la violencia, para que quede bien claro que el Señor no nos ama porque seamos buenos y puros; nos ama, y por eso nos perdona y nos purifica. El Señor no nos ama si nos dejamos lavar por su misericordia; nos ama, y por eso nos lava, para que podamos corresponder a su amor.

Aprendamos de Jesús este servicio recíproco. De hecho, Él no nos pide que se lo devolvamos, sino que lo compartamos entre nosotros: «Ustedes también deben lavarse los pies unos a otros» (Jn 13,14). Así lo comentaba el Papa Francisco: «Es un deber que viene del corazón: lo amo. Amo esto y amo hacerlo porque el Señor así me lo ha enseñado» (Homilía de la *Misa in Coena Domini*, 28 marzo 2013). Él no hablaba de un imperativo abstracto, ni de una orden formal y vacía, sino que expresaba su fervor obediente por la caridad de Cristo, fuente y ejemplo de nuestra caridad. El ejemplo dado por Jesús, en efecto, no puede ser imitado por conveniencia, de mala gana o con hipocresía, sino sólo por amor.

Dejarnos servir por el Señor es, por tanto, condición para servir como Él lo hizo. «Si yo no te lavo», le dijo Jesús a Pedro, «no podrás compartir

mi suerte» (Jn 13,8); si no me acoges como siervo, no puedes creer en mí ni seguirme como Señor. Al lavar nuestra carne, Jesús purifica nuestra alma. En Él, Dios ha dado ejemplo no de cómo se domina, sino de cómo se libera; de cómo se da la vida, no de cómo se destruye.

Entonces, ante una humanidad abatida por tantos ejemplos de brutalidad, postrémonos también nosotros como hermanos y hermanas de los oprimidos. Así es como queremos seguir el ejemplo del Señor, haciendo realidad lo que hemos escuchado en el libro del Éxodo: «Este será para ustedes un día memorable» (Ex 12,14). Sí, toda la historia bíblica converge en Jesús, el verdadero Cordero pascual. A través de Él, las figuras antiguas encuentran su pleno significado, porque Cristo, el Salvador, celebra la Pascua de la humanidad, abriendo para todos el paso del pecado al perdón, de la muerte a la vida eterna: «Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía» (1 Co 11,24).

Al renovar los gestos y las palabras del Señor, esta misma tarde recordamos la institución de la Eucaristía y del Orden sagrado. El vínculo intrínseco entre los dos sacramentos representa la entrega perfecta de Jesús, Sumo Sacerdote y Eucaristía viva por los siglos. En el pan y el vino consagrados se encuentra, en efecto, el «sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad, banquete pascual, en el cual se come a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria venidera» (Conc. Vat. II, Const. dogm. *Sacrosanctum Concilium*, 47). En los obispos y en los presbíteros, constituidos «sacerdotes del Nuevo Testamento» según el mandato del Señor (Conc. de Trento, *De Missae Sacrificio*, 1), reside el signo de su caridad hacia todo el Pueblo de Dios, al que estamos llamados a servir, amados hermanos, con todo nuestro ser.

El Jueves Santo es, por tanto, un día de ardiente gratitud y de auténtica fraternidad. Que la adoración eucarística de esta noche, en cada parroquia y comunidad, sea un momento para contemplar el gesto de Jesús, arrodillándonos como Él lo hizo, y pidiendo la fuerza para imitarlo en el servicio con el mismo amor.

Jueves santo, 2 de abril de 2026

Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 15 de marzo al 14 de abril del 2026

Sección a cargo del Pbro. Francisco Valentín Zárate Pérez

Marzo

15. En conferencia de prensa, el cardenal José Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara, presentó el programa para las celebraciones de Semana Santa en la catedral metropolitana. Respecto a la pasada marcha de las mujeres del domingo 8 de marzo, el arzobispo mencionó que este año fue más tranquila y respetuosa. Respecto al crimen organizado, el cardenal dijo que era necesario investigar funcionarios coludidos con delincuentes porque la ciudadanía necesita que el problema de la seguridad se resuelva porque ya ha hecho mucho daño a México.
22. El arzobispo de Guadalajara presidió la misa de envío en la catedral metropolitana para los grupos de laicos que irán de misiones en semana santa, del sábado 28 de marzo al domingo 5 de abril. Posteriormente, en rueda de prensa, el cardenal recalcó que la seguridad de los misioneros debe ser garantizada por las instituciones correspondientes, y que las parroquias que los reciben están instruidas a comunicar a sus visitantes sobre los riesgos existentes en el área; también hizo recomendaciones similares a quienes peregrinan a Talpa de Allende, Jalisco, para ver la imagen de Nuestra Señora de Talpa: cuidar su seguridad, seguir las rutas seguras y no dejar un basurero a su paso. El arzobispo también pidió a las autoridades correspondientes resolver el tema del agua sucia en la ciudad por los riesgos sanitarios que implica.

- Ocho mil mujeres participaron en el XX Congreso de la Mujer, organizado por la Renovación Carismática Católica de la Arquidiócesis de Guadalajara en el Santuario de los Mártires Mexicanos; este fue un espacio de reflexión y sanación interior, en el que se les invitó a valorar su dignidad, curar las heridas y asimilar la historia personal.
- 25. El arzobispo de Guadalajara se reunió con integrantes de la Fundación Garibi Rivera para escuchar el informe anual de sus actividades, en las instalaciones del Centro Católico de Comunicaciones Juan Sandoval Íñiguez, desde donde esta fundación opera.
- El arzobispo de Guadalajara acompañó a los sacerdotes adultos mayores que se reunieron para reflexionar y convivir en la Casa de Ejercicios de la Arquidiócesis de Guadalajara.
- 29. El arzobispo de Guadalajara presidió la celebración del Domingo de Ramos en la catedral metropolitana. La bendición de ramos se realizó en el templo de Nuestra Señora de la Merced a las 11:30, de donde partió la procesión hacia la catedral, encabezada por el cardenal Robles y el venerable cabildo catedralicio. La homilía se centró en la paradoja del corazón humano, que pasa del júbilo del *Hosana* a la condena, frente a Jesús que responde a la violencia con el poder transformador del silencio y del amor.

Abril

2. En la catedral metropolitana, a las 10 horas de este jueves santo, el cardenal José Francisco Robles Ortega, presidió la misa crismal, acompañado de sus obispos auxiliares, el venerable cabildo catedralicio y el presbiterio. En su homilía, el arzobispo de Guadalajara reflexionó sobre el sacerdocio, como una misión especial para servir, instruir y santificar al pueblo, invitando a los ministros a la fidelidad y a la formación constante. Posteriormente el cardenal bendijo los óleos de los enfermos y de los catecúmenos y consagró el santo crisma; además se felicitó a los sacerdotes que celebran 25 y 50 años de su

ordenación, haciéndose mención especial del L aniversario sacerdotal del arzobispo.

- A las 18 horas, en la catedral metropolitana, el arzobispo de Guadalajara presidió la misa de la Cena del Señor, junto al venerable cabildo catedralicio. Durante la homilía, se exaltó el sacrificio de Cristo con el que instituye la Eucaristía y nos manda amar y servir; a su vez, se recordó la institución del sacerdocio. Posteriormente el cardenal lavó los pies de 12 alumnos del Seminario Menor. La celebración concluyó con el traslado del Santísimo Sacramento a su capilla lateral dentro de la iglesia catedral.
- 3. A las 9:30 de la mañana de este viernes santo, el arzobispo de Guadalajara presidió el rezo del oficio de lectura y los laudes, en el que participaron el venerable cabildo catedralicio, formadores y alumnos del Seminario menor (primer y segundo año de preparatoria) y varios fieles. La liturgia fue musicalizada por la Escuela Superior Diocesana de Música Sagrada de Guadalajara.
- En las calles principales del centro de la ciudad, se rezó el viacrucis, junto a una representación dramática, que concluyó frente a las puertas de la catedral.
- En San Martín de las Flores, Tlaquepaque, se realizó 232° edición de la Judea, que inició en la parroquia del pueblo y terminó en el Cerro de la Cruz. Asistieron unas 250 mil personas a las diversas representaciones.
- A las 17:00 horas, el arzobispo de Guadalajara presidió la celebración la Pasión del Señor en la catedral metropolitana, acompañado por el venerable cabildo catedralicio. El cardenal dijo en la homilía que Jesucristo asumió plenamente el camino del sufrimiento y la humillación para otorgar un sentido salvífico al dolor, y que estamos llamados a transformar las cruces actuales (la violencia, la enfermedad o la injusticia) en senderos de esperanza y resurrección.
- Cientos de fieles participaron en la X marcha del silencio sobre el Paseo Alcalde, desde Nuestra Señora del Sagrario a la catedral, y posteriormente se rezó el Rosario de Pésame en la Plaza Guadalajara.

4. A las 9:30 de la mañana de este sábado santo, el arzobispo de Guadalajara presidió el rezó del oficio y los laudes en catedral, de la misma manera que el día anterior.
- Esta mañana se llevó a cabo la Pascua de los Comunicadores en la sala capitular de la catedral metropolitana de Guadalajara, un encuentro que reunió a profesionales de la comunicación en un espacio de reflexión sobre la fe, la historia y la realidad actual de la Iglesia, en presencia del Cardenal José Francisco Robles Ortega, quien dirigió un mensaje a los participantes, invitándolos a mantener una mirada esperanzadora ante la realidad. Durante la jornada también se abordaron dos temas de análisis: el Centenario del Conflicto Religioso en México y el Año Sacerdotal en la Arquidiócesis de Guadalajara. En su intervención, el psicólogo, filósofo e investigador Guillermo Dellamary Toral, especialista en el estudio de archivos del Vaticano y la historia de México, presentó una reflexión sobre el contexto histórico que dio origen al conflicto religioso en México del cual se están cumpliendo 100 años. En una segunda intervención, monseñor Ramón Salazar Estrada, obispo auxiliar de Guadalajara, abordó el tema del Año Sacerdotal con motivo del L aniversario de ordenación sacerdotal del arzobispo, y dio algunos datos de la arquidiócesis: se atiende a cerca de 6.5 millones de fieles distribuidos en 38 municipios de Jalisco, 10 de Zacatecas y 2 de Nayarit; hay alrededor de mil 300 sacerdotes diocesanos y 350 religiosos, aunque unos mil 100 son los que se encuentran en servicio directo con las comunidades; cada sacerdote atiende en promedio a seis mil fieles, aunque existen casos atípicos de entre 50 mil o 60 mil feligreses; entre 2010 y 2025 el ingreso de jóvenes al seminario ha disminuido en un 30 por ciento; se ordenan en promedio 30 sacerdotes por año, lo que es insuficiente; entre los católicos sólo alrededor del 20 por ciento se consideran practicantes.
- El arzobispo de Guadalajara presidió con solemnidad la vigilia pascual en la catedral metropolitana, comenzando a las 20:30 horas, y acompañado del venerable cabildo catedralicio. Se realizó la bendición del fuego nuevo con el que se encendió el cirio pascual,

un diácono cantó el pregón pascual, se leyeron todas las lecturas y se cantaron todos los salmos. En su homilía el cardenal proclamó la resurrección de Jesucristo como la victoria definitiva sobre la muerte y el pecado y exhortó a los fieles a vivir con la dignidad de hijos de Dios, recordando que la vida nueva del bautismo es un encuentro real con Cristo.

9. En la Presidencia Municipal de Chapala se llevó a cabo la rueda de prensa para presentar el Festival Internacional de Cine Espiritual (FICES 2026), una iniciativa impulsada por los Obispos de México a través de la Comisión Episcopal de la Pastoral de la Comunicación, que se realizará del 30 de abril al 13 de mayo en espacios emblemáticos como el Cine Lago en Ajijic y el auditorio del Centro Cultural de Chapala.
13. El arzobispo de Guadalajara respaldó en redes sociales al papa León XIV: «En nombre de los fieles de la Arquidiócesis de Guadalajara, que presido como su obispo, quiero expresar nuestra solidaridad con el Santo Padre León XIV, por presentar con verdad, coherencia, firmeza y claridad la doctrina del Evangelio de Cristo, único criterio angular para nuestros pensamientos, palabras y acciones, al citar a Jesús: “Bienaventurados los que trabajan por la paz...”. En consonancia con el mensaje de los obispos de México, renovamos nuestra cercanía con el Sumo Pontífice, Sucesor de Pedro y cabeza que conduce la Iglesia, “al servicio de la reconciliación y de la paz..., aun cuando pueda costarle incomprensión y desprecio” (León XIV, *Vigilia por la Paz*). Pedimos al Espíritu Santo que siga iluminando su ministerio, que le dé consuelo en los momentos amargos de su actividad pastoral y lo recompense con su gracia permanente».
- Falleció a los 80 años de edad monseñor Benjamín Castillo Plascencia, obispo emérito de Celaya, y quien fuera también obispo auxiliar de Guadalajara.
- Los obispos de México han comenzado su CXX Asamblea Plenaria, en Casa Lago, sede de la Conferencia del Episcopado Mexicano. De Guadalajara participan el arzobispo y los cuatro obispos auxiliares.

Circulares

CIRCULAR 18/2026

Fallecimiento del Sr. Pbro. D. Carlos Alberto Rea Hernández (1973 – 2026)

A toda la Comunidad Diocesana:

Los saludo fraternalmente y les notifico que el Sr. Pbro. CARLOS ALBERTO REA HERNÁNDEZ, ha participado del triunfo de Cristo; a través de su paso de este mundo al Padre: *“Estos son los que... han lavado sus vestiduras y las han blanqueado en la sangre del Cordero... El que está sentado en el trono habitará con ellos: nunca más padecerán hambre ni sed, ni serán agobiados por el sol o el calor. Porque el Cordero que está en medio del trono será su Pastor y los conducirá hacia los manantiales de agua viva. Y Dios secará toda lágrima de sus ojos”* (cfr. Ap 7,14-17).

El Sr. Pbro. D. CARLOS ALBERTO REA HERNÁNDEZ, nació en Guadalajara, Jalisco, el 18 de octubre de 1973. Recibió la Ordenación Sacerdotal el 25 de diciembre de 2002. Desempeñó su ministerio como *Vicario Parroquial* de San Jorge Mártir (23 de diciembre de 2002), de El Salvador, Jalisco (14 de mayo de 2004), de El Tepeyac, Col. Guadalupana (18 de octubre de 2004), de San Alfonso María de Ligorio, Tlaquepaque (14 de septiembre de 2005), de Nuestra Señora del Carmen, Zapopan (6 de octubre de 2006), y de la Asunción de la Virgen, Las Pintas de Abajo (5 de enero de 2009). Fue *Cuasi-Párroco* del Señor de la Misericordia, Cerro del Cuatro (6 de octubre de 2010). Fue *Auxiliar de Secretaría* (21 de enero de 2013) y *Vicario Parroquial* de la Santísima Trinidad, (16 de abril de 2013). De agosto de 2013 a 2016 estudió la Licenciatura en Derecho Canónico en

la *Universidad Pontificia de México*. Fue *Vicario Parroquial* de Santa Clara de Asís (10 de mayo de 2016). Por espacio de 10 años trabajó en el ámbito del *Tribunal Eclesiástico de Guadalajara*, primero como *Defensor del Vínculo* (24 de mayo de 2016), y posteriormente como *Juez Único* (30 de octubre de 2018, ratificado el 10 de marzo de 2023). Fue *Vicario Cooperador* de Getsemaní de la Cruz (16 de enero de 2018), *Capellán Auxiliar* de Nuestra Señora del Sagrado Corazón (21 de mayo de 2019), *Capellán* de San Diego de Alcalá (18 de diciembre de 2019). Fue llamado a la vida eterna el 14 de marzo de 2026, a los 52 años de edad, y 23 años de ministerio.

El Padre CARLOS fue un sacerdote honesto, de carácter firme, entregado vigorosamente a sus compromisos laborales, entusiasta, dedicado, intelectualmente muy inquieto y generoso. Con amplias cualidades para la música y la tecnología. Fue un Pastor que vivió con austeridad su vida, y se mantuvo alejado del apego de los bienes temporales, con mucho ímpetu acompañó a los seminaristas animando algunos procesos deportivos.

Ponemos bajo la Providencia del amor del Padre al Sr. Pbro. CARLOS ALBERTO REA HERNÁNDEZ. Envío a su familia nuestras condolencias de parte de Su Eminencia JOSÉ FRANCISCO y de todos quienes laboramos en esta *Curia Arzobispal*. Invito a los sacerdotes a celebrar la Sagrada Eucaristía en favor de nuestro hermano, y a todos los fieles a ofrecer sus oraciones con este mismo propósito.

Guadalajara, Jal., a 26 de marzo de 2026.

PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA

Secretario Canciller

Prot. A1231/2026

CIRCULAR 19/2026

Fallecimiento del Sr. Pbro. D. Marco Antonio Martínez González (1940 -2026)

A toda la Comunidad Diocesana:

Reciban un fraterno saludo en la paz de Jesucristo Resucitado.

Después de saludarles les comunico que el Sr. Pbro. MARCO ANTONIO MARTÍNEZ GONZÁLEZ, ha sido llamado a participar del Misterio Pascual

del Señor, por lo que confiamos a nuestro hermano en esta esperanza: “*Por el bautismo fuimos, pues, sepultados con Él en su muerte, a fin de que, al igual que Cristo resucitó de entre los muertos mediante la portentosa actuación del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva*” (Rm 6, 4).

El Sr. Pbro. MARCO ANTONIO MARTÍNEZ GONZÁLEZ nació en Arandas, Jalisco, el 10 de mayo de 1940. Fue Ordenado Sacerdote el 26 de diciembre de 1968, de manos del Cardenal José GARIBI RIVERA. Desempeñó su ministerio como *Vicario Cooperador* de Zapotlán del Rey (enero de 1968), y de Nuestra Señora de Guadalupe, Ameca (3 de noviembre de 1970), posteriormente fue llamado de nuevo a Zapotlán del Rey, donde fue nombrado *Párroco* (5 de marzo de 1976). Designado *Párroco* de San Antonio, Ocotlán (16 de noviembre de 1983), donde permaneció por espacio de 8 años. Fue *Párroco* de Santa Inés (4 de noviembre de 1991), también fue *Representante* ante el Consejo Presbiteral por el Decano del Santuario (1 de agosto de 2000). Fue *Párroco* del Sagrado Corazón, Col. Atlas (17 de junio de 2002), *Vicario Parroquial* de la Madre Santísima de la Luz (21 de mayo de 2008), y *Miembro* del Consejo Presbiteral por el mismo Decanato de la Luz (11 de marzo de 2009). Jubilado (1 de septiembre de 2016). Fue llamado a la Presencia del Altísimo, el 15 de marzo de 2026, a sus 85 años de vida, y 57 años de ministerio sacerdotal.

El Padre MARCO ANTONIO MARTÍNEZ GONZÁLEZ fue un sacerdote piadoso, con espíritu de obediencia, gran amor al estudio, inteligente, sencillo y responsable. Sirvió más de 33 años como *Párroco* y más de 25 años en el Consejo Presbiteral.

Que Cristo Resucitado, reciba en la Asamblea de los Santos al Sr. Pbro. MARCO ANTONIO MARTÍNEZ GONZÁLEZ, y le otorgue el descanso eterno y la contemplación del amor del Padre por toda la eternidad. Invito a todos los sacerdotes de la *Arquidiócesis de Guadalajara* a ofrecer la Sagrada Eucaristía en sufragio de nuestro hermano.

Guadalajara, Jal., a 26 de marzo de 2026.

PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA
Secretario Canciller

Prot. A1232/2026

CIRCULAR 20/2026

Fallecimiento del Sr. Pbro. D. Daniel Partida Núñez (1931 - 2026)

A toda la Comunidad Diocesana:

Les envío un cordial saludo en el Señor, y los animo a mantener viva la esperanza.

Les escribo sobre el fallecimiento del Sr. Pbro. D. DANIEL PARTIDA NÚÑEZ quien, habiendo dedicado su vida al servicio ministerial, ahora es llamado a la luz eterna de la gloria celestial, semejante a la palabra del profeta: *“Ellos brillarán como el fulgor del firmamento, los que enseñaron a la multitud la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad”* (Dn 12,3).

El Sr. Pbro. D. DANIEL PARTIDA NÚÑEZ nació en Zapotlán El Grande, Jalisco, el 5 de febrero de 1931. Recibió la Ordenación Sacerdotal el 1 de enero de 1959. Desempeñó su ministerio sacerdotal como *Vicario Cooperador* de San Andrés, Tlaquepaque (14 de julio de 1959), *Capellán* de San Lorenzo Mártir (9 de septiembre de 1967) de donde fue *Párroco*, nombrado el 2 de abril de 1971. Fue *Párroco* de San Pío X, sirviendo por espacio de 21 años (11 de marzo de 1975 -1 de julio de 1996), *Representante* ante el Consejo Presbiteral por el Decanato (30 de septiembre de 1978), *Párroco* de San Lucas Evangelista (3 de julio de 1996), *Vicario Parroquial* de San Alfonso María de Ligorio, Tlaquepaque (7 de enero de 2000), *Jubilado* (25 de junio de 2010). Fue *Adscrito* a San Lorenzo Mártir (15 de agosto de 2013), donde permaneció hasta su fallecimiento, el 25 de marzo de 2026, a los 95 años de edad y a sus 67 años de vida sacerdotal.

El Padre DANIEL PARTIDA NÚÑEZ fue un sacerdote sencillo, piadoso, respetuoso, obediente, ecuánime, con buen humor, responsable y observante en el cumplimiento de su deber, afable, tierno, vivió su vida y su ministerio con austeridad. Fue un Pastor paciente, atento y generosamente disponible para la confesión y para el encuentro con los fieles.

Que Cristo resucitado, reciba en la Asamblea de los Santos a nuestro hermano sacerdote D. DANIEL PARTIDA NÚÑEZ, y le otorgue el premio de los servidores leales. Envío nuestras condolencias de parte de Su Eminencia José Francisco, y mío de manera personal. Les invito, hermanos sacerdotes,

a celebrar la Santa Eucaristía en favor de nuestro hermano, y a toda la Comunidad Diocesana a elevar sus plegarias con la misma intención.

Guadalajara, Jal., a 30 de marzo de 2026.

PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA

Secretario Canciller

Prot.A1233/2026

CIRCULAR 22/2026

Novenario en Honor del Beato Anacleto González Flores y Compañeros
Mártires

Del 6 al 14 de abril de 2026

A toda la Comunidad Diocesana:

Reciban un cordial saludo en la paz de Jesucristo, Rey de los mártires.

A un año de poder celebrar el centenario del Martirio del BEATO ANACLETO GONZÁLEZ FLORES, *Patrono de los Laicos* por su testimonio de amor a Dios y de servicio en la Iglesia y en la defensa de las libertades religiosas de manera pacífica. Su testimonio invita a los laicos a tener ejemplos de santidad y de participación activa en la iglesia, y en la vida pública buscando la transformación de la sociedad con los criterios del Evangelio.

Por ello queremos invitar a toda la Comunidad Diocesana: Vicarías Episcopales, Decanatos, Parroquias, grupos y movimientos laicales, colegios y asociaciones, al 4º. Novenario que se realizará en su honor y de sus compañeros mártires, del 6 al 14 de abril, en el *Santuario Arquidiocesano de Nuestra Señora de Guadalupe*.

Todos los días iniciará con una Peregrinación a las 6:15 p.m. partiendo de Mezquitán y Herrera y Cairo. A las 7:00 p.m. Solemne Eucaristía. Se podrá participar también de forma virtual a través de la página de *Facebook del Santuario de Guadalupe* y de la *Dimensión Episcopal para los Laicos* (DELA) a todo México.

Aprovechamos para anunciar que a partir de este novenario se tendrá un Año Jubilar dedicado al “*Laico Comprometido*”, para que se difunda la vida y obra de nuestros mártires; y que por la intercesión de ellos se pueda alcanzar el milagro que haga posible su canonización. Se tendrán actividades religiosas, culturales, conferencias, visita a parroquias donde se encuentran sus restos y edición de materiales formativos para los laicos comprometidos. Todo impulsado por La Acción Católica de Guadalajara y Los Organismos Laicales Diocesanos, que más adelante darán a conocer.

Que la intercesión de la Santísima Virgen María nos ayude a servir con alegría en el compromiso de nuestra fe.

Guadalajara, Jal., 30 de marzo de 2026.

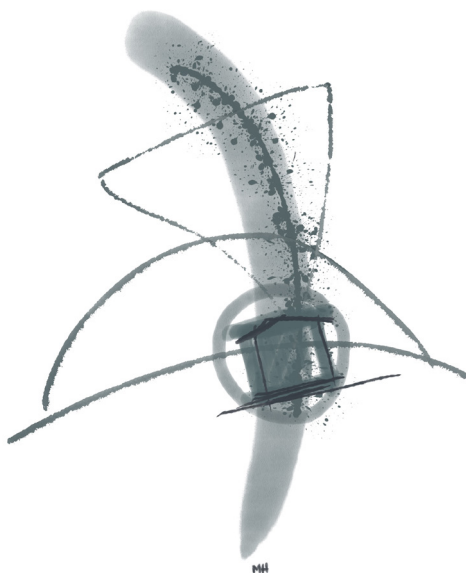
+ JOSÉ FRANCISCO CARD. ROBLES ORTEGA

Arzobispo de Guadalajara

PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA

Secretario Canciller

Prot. A1118/2026



Mensaje al pueblo de Dios

CXX Asamblea Plenaria de la Conferencia del Episcopado Mexicano

[Los obispos mexicanos se reunieron
en Casa Lago, sede de la CEM,
del 13 al 17 de abril de 2026.]

Al Pueblo de Dios que peregrina en México:

En este tiempo de Pascua, en el que celebramos que la vida ha vencido a la muerte, reciban la paz del Resucitado, que renueva nuestros corazones y nos impulsa a caminar en esperanza.

Celebramos nuestra CXX Asamblea Plenaria en una semana marcada por contextos de guerra, corazones endurecidos, pueblos y culturas amenazadas, la lenta erosión de las instituciones en nuestra patria, el paulatino derrumbe del orden mundial, la necesidad de fe del pueblo y, al mismo tiempo, por oportunidades que se abren para caminar hacia la reconciliación y construir la fraternidad entre los pueblos.

El papa Francisco, cuyo primer aniversario luctuoso recordamos este 21 de abril, nos insistía en que “la fraternidad es la nueva frontera de la humanidad” (Mensaje para el primer Día de la Fraternidad Humana, 2021), y nos exhortaba a que, incluso en los escenarios más adversos, “¡no nos dejemos robar la esperanza!” (*Evangelii Gaudium*, 86).

Mientras los obispos de México nos reuníamos, el papa León XIV iniciaba el 13 de abril su Viaje Apostólico a África, presentándose ante el mundo como «peregrino de paz». Días antes, desde una multitudinaria vigilia en la Basílica de San Pedro, sus palabras sacudieron la conciencia del mundo: «¡Basta de idolatría del yo y del dinero! ¡Basta de ostentación de poder! ¡Basta de guerra!» Y en Argel, ante gobernantes y diplomáticos del

mundo entero, pronunció palabras que resuenan con fuerza particular en nuestra realidad mexicana: «Multipliquemos los oasis de paz, denunciemos y eliminemos las causas de la desesperación, luchemos contra quienes lucran con la desgracia ajena».

Estas palabras interpelan a gobernantes y ciudadanos, a grupos armados y a todos los que tienen en sus manos decisiones que afectan la vida de las personas. La paz no se construye con armas ni con discursos vacíos: se construye como nos dice el Papa— multiplicando oasis, denunciando causas y luchando contra quienes medran con el sufrimiento ajeno.

Los trabajos y momentos de este encuentro de los obispos de México hemos tenido como finalidad animar y renovar nuestro compromiso de ser la Iglesia que el Resucitado quiere para nuestro tiempo, en diálogo con las nuevas realidades que vivimos, y así contribuir a la construcción de la paz. No podemos acostumbrarnos al dolor ni volvernos indiferentes ante estas realidades. Detrás de cada crisis hay personas heridas, en búsqueda de sentido de vida que merecen ser acompañadas.

Nos sigue preocupando la situación de inseguridad que vivimos en el país mostrada en los acontecimientos del pasado mes de febrero. Callar ante la inseguridad es traicionar el evangelio. Un país que normaliza la muerte pierde vida, la violencia no solo destruye vidas, corrompe la esperanza. Hacemos una llamada a la sociedad civil organizada para seguir trabajando por la paz y la reconciliación en el país, y construir juntos una historia cuyos frutos lo gocen las futuras generaciones.

La memoria cristera, cuyo centenario estamos celebrando, es testimonio de fe, donde miles de personas dieron su vida por la libertad religiosa con valentía y fidelidad. No es una memoria de confrontación, se recuerda con gratitud, no para dividir, sino aprender y construir.

Recordamos las palabras de Jesús en la víspera de su Pascua: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado” (cf. Jn 15,12).

Estamos convencidos que en este amor se encuentra el camino para reconstruir el tejido social y sanar nuestras heridas más profundas. La mayor riqueza de nuestro pueblo no es material, sino el don que Dios ha puesto en nuestro interior: la capacidad de amar.

Durante este encuentro también reflexionamos sobre el valor que cada persona tiene y la relevancia de la vocación, no entendida como una realidad

exclusiva del ministerio sacerdotal o de la vida consagrada, sino como la llamada personal que Dios, desde su infinito amor, dirige a cada persona para participar, desde su estado de vida y sus carismas, en la sociedad. Nuestra juventud busca dar sentido a su vida desde la fe, en la escucha y acompañamiento con un lenguaje concreto para descubrir y vivir plenamente su propia vocación bautismal.

La celebración del próximo campeonato mundial de fútbol, nos invita a los participantes y asistentes a hacer de este evento un signo de la vocación humana a la comunión entre los pueblos y una oportunidad para mostrar que es posible vivir la fraternidad en la diversidad, respetarnos y reconocernos como una sola familia humana.

Que Santa María de Guadalupe, Reina de la paz, interceda por nuestra nación, para que aprendamos a mirarnos como hermanos y a tender puentes con un futuro reconciliado, que brota de la justicia y la misericordia.

Con nuestra bendición y cercanía.

Los Obispos de México

Cuautitlán Izcalli, Estado de México, 16 de abril de 2026

+ Ramón Castro Castro

Obispo de Cuernavaca

Presidente

+ Héctor M. Pérez Villarreal

Obispo Auxiliar de México

Secretario General

Prot. No. 168/26



Intervención de la Comisión Episcopal para la Pastoral de la Comunicación en la CXX Asamblea Plenaria de la CEM

*Mons. Héctor López Alvarado,
obispo auxiliar de Guadalajara
y el presbítero Juan Javier Padilla Cervantes*

16 de abril de 2026

Hermanos obispos quiero comunicarles e invitarles —como ya lo hemos hecho en la celebración eucarística— a dar un paso juntos: unirnos, desde ahora, a la preparación y celebración de los 50 años de la Comisión Episcopal para la Pastoral de la Comunicación, CEPCOM, que, Dios mediante, celebraremos el próximo 27 de abril de 2027.

No queremos que este aniversario sea solo una simple conmemoración:

- Queremos que sea un tiempo de gracia.
- Un tiempo de renovación.
- Un tiempo de impulso misionero.

Y por eso, hemos previsto dos grandes líneas de acción a nivel nacional: La primera es: “Impulsar la espiritualidad, la comunión y la sinodalidad” Queremos que este aniversario se viva, ante todo, como un camino espiritual y eclesial. Por eso, hemos visto la conveniencia de convocar a la celebración de un Jubileo de la Comunicación para nuestro país, que se desarrollará de octubre de 2026 a octubre de 2027. Durante este tiempo, los comunicadores y los fieles podrán acceder a la indulgencia plenaria, que hemos solicitado y ya se ha concedido por la Penitenciaría Apostólica, mediante la visita a la iglesia que el Ordinario del lugar determine en su respectiva diócesis. Próximamente se dará a conocer el decreto correspondiente.

Este camino jubilar estará acompañado por momentos significativos:

- Oración común de aniversario.
- La fiesta de San Francisco de Sales, el 24 de enero, patrono de los comunicadores;
- La Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 2027, vivida con este espíritu jubilar;
- Y la clausura del jubileo, en el Encuentro Nacional de la Pastoral de la Comunicación del 20 de octubre de 2027, en la Ciudad de México;
- Así como las actividades que cada Provincia Eclesiástica o Diócesis organice.

Además, en clave sinodal, nos hemos propuesto acercarnos y visitar cada una de las Provincias Eclesiásticas, para fortalecer la comunión, la escucha y la articulación pastoral en todo el país.

Y la segunda línea que hemos previsto es: “Fortalecer la identidad de la Pastoral de la Comunicación”. Este aniversario es también una oportunidad para profundizar en lo que somos como Comisión Episcopal... y en la misión que hemos recibido. Por ello, impulsaremos:

- Una serie de cuatro folletos formativos, orientados a fortalecer la identidad y el quehacer de la Pastoral de la Comunicación;
- Un material sobre el proceso histórico y pastoral de CEPKOM, como memoria agradecida y horizonte de futuro;
- Un directorio nacional de la Pastoral de la Comunicación, que ya está en proceso;
- Y la continuidad de una comunicación en clave sinodal, integrada en los planes, procesos formativos y dinámicas pastorales.

Queremos que cada diócesis, cada parroquia, cada agente de pastoral de la comunicación, se sienta parte viva de este momento.

Los invito a seguir caminando juntos, en espíritu sinodal, haciendo de la comunicación no solo un medio, sino un verdadero espacio de encuentro, de comunión y de misión.

Muchas gracias por su atención.

+Héctor López Alvarado

[Ahora continúa el presbítero Juan Javier Padilla Cervantes, secretario ejecutivo de la CEPKOM]

Quiero compartir, en este contexto de los 50 años de CEPCOM, un poco de nuestro ser y quehacer.

Objetivo 2024-2027: Acompañar sinodalmente a quienes animan la comunicación pastoral en México, para responder a las distintas realidades y desafíos que vive la Iglesia y el país, impulsando la integración, fortalecimiento y participación de equipos y agentes para la pastoral de la comunicación, al estilo de Cristo, perfecto comunicador, bajo la mirada amorosa de Santa María de Guadalupe.

¿Qué hacemos? Nuestra tarea es fortalecer el ejercicio de la comunicación en la vida y misión de la Iglesia, tomando como modelo a Cristo, el perfecto comunicador.

Buscamos impulsar la unidad y la corresponsabilidad entre los obispos, las diócesis y las diversas instancias eclesiales, actuando siempre en fidelidad al Evangelio y en respuesta a los desafíos del mundo contemporáneo.

¿Cómo lo hacemos? Lo realizamos animando y promoviendo el trabajo y la formación pastoral en red, a través de las 19 Provincias eclesísticas, y a través de las cuatro dimensiones: Oficina de Prensa, Periodismo, Cultura Digital, y Cine, Radio y Televisión.

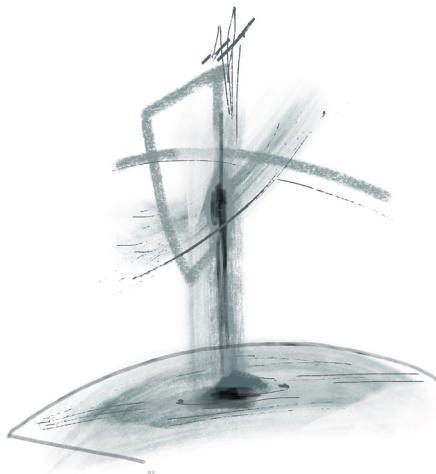
¿Qué actividades tenemos?

- Red Católica de Noticias: Nace con la intención de ofrecer información veraz y profesional sobre la vida de la Iglesia en México. Una red sinodal que comunica con esperanza, fidelidad al Evangelio y servicio a la verdad. Nuestro sitio es: www.redcatolica.mx
- Primer Festival Internacional de Cine Espiritual (FICES 2026): El Festival Internacional de Cine Espiritual es una herramienta pastoral para acercarnos al hombre contemporáneo, creyentes y no creyentes, a través de historias llevadas al cine que fortalecen el espíritu, inspiran esperanza y celebran la dignidad humana. En cada película se brindará un cineforo, mediante el cual se suscita y asegura un espacio de diálogo y escucha, de encuentro y de formación. Esta primera edición del Festival FICES se llevará a cabo del 30 de abril al 13 de mayo de 2026. Se desarrollará en 30 sedes, y se exhibirán 7 películas Sitio oficial: www.fices.mx
- Jornada Mundial de las Comunicaciones: tiene como finalidad principal la reflexión sobre el papel de los medios de comunicación en la sociedad

- y en la misión evangelizadora de la Iglesia. La LX jornada mundial de las comunicaciones sociales se llevará a cabo el 17 de mayo. La CEPCOM promoverá una campaña común para todo el país, para profundizar en el Mensaje del Santo Padre León XIV, y ofrecerá 4 foros virtuales y un subsidio de reflexión para realizar esta jornada. Se pide a los obispos que impulsemos la Colecta que ya ha sido aprobada para nuestra Conferencia desde el año 2024, y que se llevó a cabo por primera vez en el año 2025.
- Encuentro Nacional de Radios: Con el lema: “Una sola misión, muchas voces”, se desarrollará en la Arquidiócesis de Guadalajara del 5 al 8 de mayo de 2026. Dirigido a: responsables de radios católicas, directores de medios diocesanos, productores, conductores, y equipos operativos de radio, y áreas de comunicación diocesanas y congregaciones.
 - Encuentro Nacional de Periodismo: se realizará en Ciudad de México del 15 al 18 de junio de 2026, con el objetivo de concientizar y formar periodistas de medios diocesanos en las tendencias actuales del periodismo global, fortaleciendo su identidad profesional y su capacidad de producir contenidos de calidad en el ecosistema digital, para evangelizar, en un contexto marcado por la inteligencia artificial, la desinformación y la transformación de los medios.
 - Encuentro Nacional de Oficinas de Prensa: Se llevará a cabo del 20 al 24 de julio de 2026 en Mérida, Yucatán.
 - Encuentro Nacional de Pastoral de la Comunicación: la edición XXXIII de este encuentro se llevará a cabo en Tabasco, del 18 al 23 de octubre de 2026.
 - Encuentro con Provincias: Con la finalidad de caminar juntos en sinodalidad, visitaremos las Provincias Eclesiásticas, para animar la Pastoral de la comunicación en las diócesis.
 - La Pastoral Digital: es la acción organizada de la Iglesia que pretende acompañar a los misioneros digitales y las diversas iniciativas de evangelización digital a través de procesos de formación, articulación y espiritualidad, para ser y hacer Iglesia y respondan a la encomienda de ir a todo el mundo y predicar el Evangelio. Hacemos un llamado a los obispos para que designen a un responsable diocesano de Pastoral Digital, o fortalecer el equipo ya existente para impulsar juntos este servicio desde la CEPCOM y la Pastoral Digital de México.

- Talleres de formación: durante el año se ha elaborado un programa de formación en los distintos aspectos de la comunicación para ofrecer a comunicadores según las necesidades.
- Vinculación con Prensa de la Secretaría General de la Conferencia del Episcopado Mexicano (SEGECEM): Se ha hecho un esfuerzo para estar vinculados y articulados, con distintas estrategias de colaboraciones (institucional, social y coberturas).
- Vinculación con otras instituciones

Agradecemos su atención, y seguimos poniéndonos a su disposición, esperando seguir contando con su apoyo y bendición para ser una Iglesia en salida misionera en el continente digital, inspirados por el mandato misionero de Jesús: *“Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio”* (Marcos 16,15).



Afectividad sacerdotal y madurez relacional. Una lectura desde la teoría del apego

Pbro. José Guillermo Valdovinos González¹

El autor de este artículo comparte herramientas muy
aterrizadas para crecimientos humano sacerdotal,
fruto de la preparación académica y años de
servicio en la formación y el acompañamiento.

INTRODUCCIÓN

La vida afectiva es un componente fundamental de la identidad sacerdotal y el ámbito donde convergen e integran las diversas dimensiones del ministerio: humana, espiritual, pastoral, intelectual, psicológica, familiar, fraterna y de salud integral, entre otras². Entre los múltiples enfoques desde los cuales se ha abordado la afectividad sacerdotal, resulta oportuno realizar una relectura partir de tres ejes: *los vínculos o sistemas de apego*, *la ecología afectiva* como equilibrio relacional, y *las estrategias* para alcanzar una madurez afectiva integral. Desde la experiencia humana del vínculo hasta la madurez relacional como camino de santidad, se plantea que solo un sacerdote reconciliado con su mundo emocional y relacional puede vivir una auténtica comunión con Dios, con los demás y consigo mismo.

En el horizonte del ministerio sacerdotal actualmente se percibe una creciente necesidad de revisar la vida afectiva como un componente

¹ Del clero de Guadalajara, ordenado en 2010. Realizó estudios en Formación Sacerdotal en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, donde también obtuvo una licenciatura en Teología Espiritual. Posteriormente obtuvo una licenciatura en Psicología en la Pontificia Universidad Salesiana de Roma; actualmente es formador en el Seminario de Guadalajara.

² Cf. *Pastores Dabo Vobis* n. 44; *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis* n. 63.84; *Directorio para el ministerio y vida de los presbíteros* n. 93.

fundamental de la identidad personal y vocacional. Las exigencias pastorales, la sobrecarga emocional, la experiencia de la soledad y las tensiones derivadas de la cultura actual invitan a redescubrir la dimensión afectiva no como un obstáculo a la consagración sacerdotal, sino como su sustrato más humano y real³. La madurez sacerdotal no consiste en reprimir los afectos, sino en aprender a integrarlos de manera libre y fecunda, iluminándolos desde la experiencia del amor de Dios.

«La formación humana es el fundamento de todas las demás dimensiones del ministerio»⁴. Sobre esa base se encuentra la afectividad, entendida como *la capacidad de amar, vincularse, acoger y generar*. La afectividad no se reduce a la sexualidad ni a los sentimientos y emociones; es el dinamismo interior que permite al hombre vivir relaciones auténticas y abiertas al don de sí⁵. En el sacerdote, esta dimensión se convierte en lugar de encuentro con Cristo y con la comunidad, pero también en terreno donde emergen heridas, carencias y búsquedas que reclaman acompañamiento.

El propósito de este artículo es ofrecer una reflexión *psico-espiritual* que ayude al sacerdote a comprender su vida afectiva como camino de madurez. Desde la perspectiva de la *Teoría del apego* y de la *Psicología de las emociones*, se propone una pedagogía del vínculo que permita pasar de los apegos inseguros a una afectividad integrada, expresada en relaciones sanas y en una identidad pastoral equilibrada.

1. EL ARTE DE RELACIONARSE: EL ORIGEN DE NUESTRAS RELACIONES

Todo ser humano se constituye en relación⁶. Nadie llega a ser persona aislándose, sino al contacto con otros que *lo reconocen, lo acogen y lo diferencian*⁷. Desde la infancia, el niño aprende a relacionarse a partir de la respuesta que recibe de sus padres que son sus figuras de apego. John Bowlby (1907-1990) describió este sistema como una fuerza biológica y psicológica

³ C. CHICLANA, L. GARCÍA – R. LÓPEZ (2024), «Retos, riesgos y oportunidades de la vida afectiva del sacerdote», p. 198.

⁴ *Pastores Dabo Vobis* n. 43.

⁵ F.J. INSA (2019), *Amar y enseñar a amar. La formación de la afectividad en los candidatos al sacerdocio*, p. 14.

⁶ M. GIMÉNEZ – S. MARISCAL (2008), *Psicología del desarrollo*, p. 54.

⁷ Cf. E. H. ERIKSON (1963), *Childhood and Society*, p. 29.

orientada a buscar seguridad en la cercanía del otro significativo (que puede ser uno de los padres). Si el niño percibe disponibilidad, comprensión y ternura, internaliza un sistema de relación confiado y seguro, que Bowlby llamo *apego seguro*. Si, por el contrario, experimenta rechazo, ambivalencia o abandono de otro significativo, internalizará uno sistema de relación inseguro, llamado *apego inseguro*. Estos dos sistemas de relación desarrollará estrategias defensivas que marcarán su modo de amar en la infancia como en la adultez⁸.

Estos sistemas de relación – también llamados sistemas de apego – se desarrollan y evolucionan a lo largo de toda la vida. No desaparecen con el crecimiento de la persona, pero sí pueden transformarse: un apego inseguro puede volverse seguro, y viceversa. Por ello, las dinámicas de apego reaparecen inevitablemente en la vida sacerdotal. Del sistema de apego inseguro pueden derivarse dos formas principales. La primera es el *apego ambivalente*, en el que las relaciones se caracterizan por una intensa necesidad del otro significativo, acompañada de temor a la pérdida o al rechazo. La segunda es el *apego evitativo*, donde predomina la distancia emocional, el rechazo o la aparente indiferencia ante el vínculo con los demás⁹.

El sacerdote que ha interiorizado un *apego seguro* tiende a relacionarse con serenidad y apertura: puede ser cercano sin invadir, y autónomo sin aislarse. En cambio, un apego *inseguro-ambivalente* puede llevarlo a buscar validación constante, a depender del afecto de los demás o a vivir con el miedo de no ser aceptado. Por su parte, el apego *inseguro-evitativo* puede expresarse en frialdad, autosuficiencia o dificultad para establecer vínculos emocionales profundos con la comunidad o con sus hermanos en el ministerio. Reconocer el propio sistema de apego es el primer paso hacia «la libertad relacional»¹⁰. Identificar los patrones que guían nuestra manera de relacionarnos – la necesidad de aprobación, el temor al abandono, la tendencia a controlar – permite comenzar un proceso de transformación interior. El sacerdote, al igual que cualquier persona, necesita experimentar vínculos donde se sienta acogido, validado y reconocido. Solo en el marco de relaciones seguras puede florecer una afectividad madura y fecunda.

⁸ Cf. J. BOWLBY (1980), *Vínculos afectivos. Formación, desarrollo y pérdida*, p. 23.

⁹ Cf. J. BOWLBY (1988), *Una base segura. Aplicaciones Clínicas de una teoría del apego*, pp. 33-52.

¹⁰ Lo que Paolo Gambini llama el proceso de *madurez afectiva relacional*. Cf. P. GAMBINI (2022), *Esprimere il sesso oltre la Genitalità. Una sfida per i celibi volontari e non solo*, p. 91.

2. EMOCIONES QUE NOS HABITAN: INTELIGENCIA Y COMPETENCIA EMOCIONAL

La vida afectiva no se entiende sin las emociones, esa fuerza que nos habita y que orienta nuestras decisiones cotidianas¹¹. *Las emociones* son respuestas inmediatas ante estímulos internos o externos; los sentimientos, en cambio, son elaboraciones más duraderas que integran pensamientos y emociones¹². En la experiencia sacerdotal, las emociones no desaparecen con la consagración; permanecen y reclaman un trabajo de discernimiento y de integración.

Cada emoción tiene una función adaptativa: la tristeza llama a la introspección, el miedo protege, la ira defiende la dignidad, la alegría une y el amor impulsa al don. Negarlas o reprimirlas conduce a la fragmentación interior. El desafío consiste en reconocerlas, comprenderlas y expresarlas adecuadamente¹³. La llamada *competencia o inteligencia emocional*¹⁴ no es un lujo psicológico, sino una virtud humana y espiritual: la capacidad de sentir, entender, controlar y modificar los estados emocionales en uno mismo y en los demás.

El sacerdote emocionalmente competente es aquel que puede nombrar lo que siente sin miedo, que sabe escuchar sin absorber el dolor ajeno, y que conserva la serenidad ante el conflicto. Esta competencia le permite acompañar con empatía y autenticidad. En el fondo, la *competencia emocional* se traduce en una forma de *caridad pastoral*: comprender el mundo interior del otro y responder desde la compasión, no desde la defensa. La vida espiritual – la oración, la contemplación, la Eucaristía – se convierte así en escuela de regulación afectiva, donde el sacerdote aprende a armonizar su mundo interior con el ritmo del Espíritu.

3. LA ECOLOGÍA AFECTIVA: EQUILIBRIO Y PERTENENCIA

La «ecología afectiva» es el arte de mantener en equilibrio las relaciones fundamentales de la vida: con uno mismo, con los demás, con las cosas

¹¹ Cf. D. GOLEMAN (2016), *Leadership emotiva. Una nuova intelligenza per guidarci oltre la crisi*, pp. 33-34.

¹² Cf. U. GALIMBERTI (2002), «Emoción», p. 377.

¹³ Cf. F. GUTIÉRREZ (2005), *Teorías del desarrollo cognitivo*, p. 192.

¹⁴ D. GOLEMAN (2016), *Leadership emotiva. Una nuova intelligenza per guidarci oltre la crisi*, p. 155; D. COOPER (2020), *Inteligencia Emocional*, p. 24.

y con Dios. Estas cuatro relaciones son esenciales, están profundamente entrelazadas y se influyen mutuamente. No es posible mantener una relación equilibrada consigo mismo si no se cultiva una relación sana con los demás, con las cosas y con Dios; del mismo modo, tampoco se puede tener una auténtica relación con Dios si se descuida la relación con los demás, con las cosas y consigo mismo.

Cuando alguna de estas relaciones se desregula – es decir, pierde su equilibrio –, las demás inevitablemente se resienten. El sacerdote que se desconoce a sí mismo, que vive desconectado de su cuerpo o de sus emociones, difícilmente podrá sostener relaciones fraternas auténticas, y mucho menos una relación profunda con Dios en la oración. La relación consigo mismo implica aceptación y autoconocimiento. La relación con los demás se funda en la empatía y el respeto. La relación con las cosas exige un uso sobrio y libre, evitando la instrumentalización o el consumismo. La relación con Dios es la que da sentido a todas las anteriores: *el don que integra, regula y transfigura*. Cuando estas relaciones se armonizan, el sacerdote vive en una ecología afectiva sana; cuando se rompen, aparece el aislamiento, la frustración o la dependencia.

Diversos estudios recientes sobre la vida sacerdotal muestran que muchos sacerdotes enfrentan hoy soledad, desmotivación, insatisfacción, frustración o incluso depresión¹⁵. Detrás de esas experiencias, más que falta de fe, suele haber una ecología afectiva desregula, decir, relaciones superficiales, carencia de espacios de fraternidad, dificultades para expresar vulnerabilidad o una imagen de Dios excesivamente exigente. En este contexto, es necesario una capacidad para relacionarnos caracterizada de saber estar con nosotros mismos, con los demás, con las cosas y con Dios, es decir, el «arte de saber estar»; capacidad que se vuelve una *virtud pastoral*: saber estar consigo mismo sin huir, saber estar con los demás sin dominar, saber estar con las cosas sin posser y saber estar con Dios con seguridad¹⁶.

¹⁵ Cf. J.G. VALDOVINOS (2024), *Estrés y frustración existencial: un estudio sobre los primeros años del sacerdocio en México*, 69-93; G. CUCCI (2023), *Solitudine e disagio del prete: un problema strutturale*, pp. 535-548; AA. VV. (2021), *Catholic priests mental health facing contemporary challenges*, pp. 48976-48982, entre otros.

¹⁶ Cf. Es una dinámica propuesta bajo la perspectiva del *libido amandi, possidendi e dominandi*. Cf. E. BIANCHI (2012), *Una lucha por la vida. Combate Espiritual*, pp. 72-77.

4. HACIA UN APEGO SEGURO: ESTRATEGIAS DE TRANSFORMACIÓN

Transformar el sistema de apego no significa borrar la historia, sino reinterpretarla desde la fe y la conciencia la sacerdotal. *El primer* paso es reemplazar creencias disfuncionales que alimentan la inseguridad: «no debo necesitar de nadie», «expresar afecto es debilidad», «si muestro mi fragilidad me rechazarán». Estas y otras muchas creencias deben ceder ante una verdad más profunda: somos seres relacionales, creados para amar y ser amados. La madurez no consiste en independencia absoluta, sino en autonomía relacional¹⁷.

Una segunda estrategia es la presencia de «una persona significativa»¹⁸. Toda herida afectiva se sana en el marco de una relación nueva y coherente. En la vida sacerdotal, esta figura puede ser un *director espiritual*, un hermano en el presbiterio o un amigo con quien se pueda ser uno mismo. Cuando el sacerdote se siente validado y acogido, puede resignificar su historia y fortalecer su confianza, «solo una relación sana puede sanar una relación herida».

La tercera clave es «la competencia emocional»: la reflexión, la comunicación, la expresión, regulación y la empatía. Implica reconocer las emociones sin juzgarlas, expresarlas con respeto, no actuar impulsivamente y escuchar activamente con el corazón. En esta dinámica, la oración, la contemplación, la practica de los sacramentos no son evasión, sino espacios de regulación afectiva profunda. El sacerdote que ora desde la verdad de su humanidad se deja transformar en «la escuela del amor de Cristo»¹⁹.

La regulación afectiva permite mantener equilibrio en las relaciones personales, comunitarias y pastorales²⁰. Supone permanecer dentro de una «zona de tolerancia emocional», sin caer en reacciones extremas de aislamiento o desbordamiento. Para ello es necesario el acompañamiento psicológico, la escritura y lectura reflexiva, la dirección espiritual y el diálogo fraterno. A través de ellos, «la narrativa personal»²¹ se reorganiza, y la historia de vida y ministerio deja de ser un peso para convertirse en testimonio.

¹⁷ Cf. J. HOLMES (2009), *Teoría del apego y psicoterapia. En busca de la base segura*, p. 85-86.

¹⁸ A. VERETE – R. DALLOS (2012), *Apego y terapia narrativa. Un modelo integrador*, p. 78.

¹⁹ K. RANHER (2004), *De la necesidad y don de la oración*, p. 67.

²⁰ Cf. D. HILL (2017), *Teoria della regolazione affettiva. Un modello clinico*, pp. 15-19.

²¹ A. VERETE – R. DALLOS (2012), *Apego y terapia narrativa. Un modelo integrador*, p. 21.

Una cuarta estrategia y la más esencial es «integrar una imagen de Dios segura»²². Muchas de las dificultades afectivas se alimentan de representaciones distorsionadas de lo divino: un Dios castigador, perfeccionista o distante. Redescubrir a un Dios que acompaña, que no se escandaliza de la fragilidad y que ama sin condiciones, transforma la afectividad desde la raíz. El sacerdote que ora desde esta imagen descubre una representación positiva de sí mismo y de Dios, una imagen siempre compasiva, misericordiosa y empática. Esta experiencia interior se convierte en el fundamento de su equilibrio interno y externo, y sostiene tanto su vida personal como su ministerio.

Finalmente, en un mundo digitalizado, el uso responsable y seguro de las redes sociales forma parte de la ecología afectiva. La autenticidad, el establecimiento de límites sanos y la vigilancia del tiempo y del contenido consumido son expresiones concretas de la templanza. Cuidar las relaciones digitales es, en definitiva, cuidar también el corazón sacerdotal.

CONCLUSIÓN

La madurez afectiva no es un punto de llegada, sino un proceso de conversión permanente. Es el fruto de un camino donde la psicología y la espiritualidad se abrazan, donde el conocimiento de sí mismo se abre a la acción transformadora de la gracia. El sacerdote maduro no es aquel que no siente, sino quien ha aprendido a leer sus emociones a la luz de la fe y a poner su corazón en sintonía con el de Cristo.

Un sacerdote con sistema de apego seguro es un sacerdote reconciliado: con su historia, con su fragilidad y con su deseo. Vive la soledad como espacio habitado – inteligente, profundo y maduro –, el celibato como forma de comunión y el ministerio como expresión del amor recibido. Su afectividad integrada se convierte en fuente de caridad pastoral, en signo de la cercanía de Dios para su pueblo.

El itinerario hacia la madurez relacional pasa por el reconocimiento del propio sistema de apego, la aceptación de la vulnerabilidad y la apertura al acompañamiento psicológico y espiritual. Solo quien se deja amar puede

²² Cf. L.A. KIRKPATRICK - P.R. SHAVER (1992), *An attachment theoretical approach to romantic love and religious belief*, pp. 266-275.

amar verdaderamente; solo quien ha experimentado la seguridad del *apego divino* puede ofrecer a los demás una presencia estable, empática y compasiva.

En un tiempo marcado por el aislamiento y la sobreexigencia, redescubrir la afectividad sacerdotal como don y camino de santidad es una urgencia pastoral. La Iglesia necesita pastores que sepan amar sin poseer, acompañar sin controlar y vivir la fraternidad sin miedo. Porque, en definitiva, la madurez afectiva es el rostro humano de la caridad pastoral.

BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. (2021), *Catholic priests mental health facing contemporary challenges*, «International Journal of Development Research» Vol. 11, n. 07, pp. 48976-48982.
- BIANCHI E. (2012), *Una lucha por la vida. El combate espiritual*, Salterrae, Santander.
- BOWLBY J. (1980), *Vínculos afectivos. Formación, desarrollo y pérdida*, Morata, Madrid.
- BOWLBY J. (1988), *Una base segura. Aplicaciones Clínicas de una teoría del apego*, Paidós, Barcelona.
- CHICLANA C. – GARCÍA-BORREGUERO L. – LÓPEZ R. (2024), *Retos, riesgos y oportunidades de la vida afectiva del sacerdote*, «SCRIPTA THEOLOGICA», vol. 56, pp. 195-222.
- CONGREGACIÓN PARA EL CLERO (2013), *Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros*, Ed. Vaticana, Roma.
- CONGREGACIÓN PARA EL CLERO (2016), *El don de la vocación presbiteral (Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis)*, Buen Prensa, Ciudad de México.
- COOPER D. (2020), *Inteligencia Emocional*, Edt. Independently Published, Michigan.
- CUCCI G. (2023), *Solitudine e disagio del prete: un problema strutturale*, «Civiltà Cattolica», n. 4152, pp. 535-548.
- ERIKSON E.H. (1963), *Childhood and Society*, Paladn Grafton Books, London.

- GALIMBERTI U. (2002), *Diccionario de Psicología*, Edt. Siglo XXI, México.
- GAMBINI P. (2022), *Esprimere il sesso oltre la Genitalità. Una sfida per i celibi volontari e non solo*, San Paolo, Milano.
- GIMÉNEZ M. – MARISCAL S. (2008), *Psicología del desarrollo*, Mc Graw Hill, Madrid.
- GOLEMAN D. (2016), *Leadership emotiva, Una nuova intelligenza per guidarci oltre la crisi*, BUR, Milano.
- GUTIÉRREZ F. (2005), *Teorias del desarrollo cognitivo*, Mc Graw Hill, Madrid.
- HILL D. (2017), *Teoria della regolazione affettiva. Un modello clinico*, Raffaello Cortina, Milano.
- HOLMES J. (2009), *Teoría del apego y psicoterapia. En busca de la base segura*, Desclee de Brouwer, Bilbao.
- INSA F.J. (2019), *Amar y enseñar a amar. La formación de la afectividad en los candidatos al sacerdocio*, Palabra, Madrid.
- JUAN PABLO II (2001), *Pastores Dabo Vobis*, Paulinas, Ciudad de México.
- RANHER K. (2004), *De la necesidad y don de la oración*, Mensajero, Bilbao.
- VALDOVINOS J.G. (2023-2024), *Estrés y Frustración Existencial: un estudio sobre los primeros años de Sacerdocio en México*, «Parresía», n. 5, pp. 69-93.
- VERETE A. – DALLOS R. (2012), *Apego y terapia narrativa. Un modelo integrador*, Morata, Madrid.



MII

Discurso de la rectora de la Universidad de Guadalajara en la apertura de la Cátedra Fray Antonio Alcalde y Barriga

Mtra. Karla Planter Pérez

El que la Universidad de Guadalajara reconozca a fray Antonio Alcalde como su fundador tiene un enorme significado. Reproducimos aquí el discurso introductorio en este evento.

[La tarde del lunes 20 de abril de 2026 fue inaugurada la Cátedra Universitaria Fray Antonio Alcalde, con la conferencia “Teoría crítica de la confianza política”, impartida por el filósofo alemán Rainer Forst en el Paraninfo Enrique Díaz de León.]

Estimados profesores,
Invitados especiales,
Queridos estudiantes,
Señoras y señores:

En nombre de la Universidad de Guadalajara, les doy la más cordial de las bienvenidas a la inauguración de la Cátedra Universitaria Fray Antonio Alcalde, que comienza de manera afortunada y feliz con la presencia del distinguido doctor Rainer Forst, profesor de Teoría Política y Filosofía de la Universidad Goethe de Frankfurt, quien nos impartirá la conferencia magistral titulada *Una teoría crítica de la confianza política*.

Muchas gracias a todas y todos ustedes por su presencia. Estamos muy contentos porque nos acompañan profesores, estudiantes y autoridades

universitarias, y también personalidades destacadas de la vida jalisciense que dan realce a este acontecimiento.

Esta conferencia se está transmitiendo por Radio Universidad de Guadalajara en todo el estado de Jalisco, además de las redes sociales. Un agradecimiento y un saludo también a quienes nos siguen por esos medios.

Este es un acto de justicia para con la memoria del fundador de la Real Universidad de Guadalajara: el ilustre hombre de bien, educador y filántropo, el admirado obispo Fray Antonio Alcalde y Barriga, nacido en Cigales, España, pero mexicano por adopción, cuyo legado ilumina el destino de Jalisco.

Pero este acto no sólo mira al pasado. Sobre todo, mira hacia el futuro, porque la creación de esta cátedra dará más vigor a la vida cultural y científica de Jalisco y contribuirá a la esperanza en la construcción de una sociedad más humana y más democrática, más justa y más libre.

No quiero ser grandilocuente, porque éste es un grano de arena, ciertamente; o un paso, pequeño, si se quiere, pero orientado por una gran visión enfocada en formar un espíritu de colaboración social y solidaridad humana entre nosotros.

El pasado 29 de octubre el Consejo General Universitario aprobó, de manera oficial, la creación de esta cátedra, la cual fue posible por el entusiasmo de un grupo de universitarios identificados con la figura y la herencia de Alcalde. Y la creación de la cátedra contó también con el apoyo del Rector Ricardo Villanueva, respaldo que he confirmado, por supuesto, de manera que en esta administración le dimos el impulso final para que se concretara.

Entre los impulsores de la Cátedra destacan el abogado Adalberto Ortega Solís, presidente del Consejo Social de la Universidad de Guadalajara, el doctor Héctor Alfredo Gómez Vidrio, profesor jubilado de Medicina, el abogado y presbítero Tomás de Híjar, el ingeniero y profesor emérito José Manuel Jurado Parres, la doctora María Elena González, Directora General de los Hospitales Civiles, el maestro José Trinidad Padilla López, ex Rector General y Director de la Biblioteca Juan José Arreola, así como también el doctor Eduardo Gómez, Rector de Ciencias de la Salud, quienes trabajaron bajo la supervisión del doctor Héctor Raúl Solís Gadea, nuestro Vicerrector Ejecutivo. Debo agregar en esta mención a la doctora Dulce María Zúñiga

Chávez, Rectora de Ciencias Sociales y Humanidades, quien le transmitió al equipo de trabajo su experiencia organizativa obtenida en la Cátedra Julio Cortázar.

La responsabilidad de dirigir la Cátedra Fray Antonio Alcalde recae en la persona de José Manuel Jurado Parres, ya mencionado, y la tarea de coordinación académica está a cargo de la doctora Lilia Oliver Sánchez, destacada historiadora de la medicina jalisciense y, en ese sentido, ligada por razones profesionales al esfuerzo de investigación de la vida y obra de Fray Antonio Alcalde y Barriga.

Esta será una cátedra en toda la letra, es decir, académica y científica, además de multidisciplinaria. Pero tendrá un rasgo adicional, otorgado por el ejemplo de Fray Antonio Alcalde, que le da su peculiaridad entre las cátedras de nuestra institución. El equipo promotor de la cátedra partió de la siguiente pregunta que funciona como premisa de trabajo. ¿Cuáles son las tareas que, desde la perspectiva de Alcalde, se imponen en nuestro tiempo? Si Alcalde estuviera entre nosotros, ¿qué acciones emprendería? ¿A qué nos convocaría?

En la fundamentación de los motivos de esta cátedra se lee lo siguiente:

El sentido primordial del legado de Fray Antonio Alcalde es hacer coincidir la ciencia, la educación y el cultivo de los valores de solidaridad humana y social, en torno a la tarea —hoy inaplazable— de elevar... la situación material y espiritual de la humanidad para que alcance propósitos de alta significación ética. Su labor [la labor de Alcalde] fue de creación de instituciones y también de conjunción de voluntades orientadas a la realización del bien humano, aspecto que, a más de dos siglos de distancia, no sólo no ha perdido vigencia, sino que asumirlo es más urgente que nunca.

Y enseguida se afirma que,

[c]omo humanidad, nos enfrentamos a una situación de crisis moral e institucional que está evaporando las condiciones mínimas de cohesión de la sociedad y socavando los compromisos normativos que están en la base de la estabilidad social y la promoción de los valores más elevados del espíritu humano. Algunos analistas afirman, incluso, que estamos ante el fin de la sociedad, que lo único que existe son individuos interesados en ellos mismos (...) Esto

destruye las bases de la convivencia social y amenaza letalmente el orden y la estabilidad social.

Como se puede apreciar, vivimos una situación de tal urgencia que a los universitarios nos exige dar, al cultivo del saber, un sentido práctico. Por consiguiente, en el punto número trece de la exposición de motivos se señala lo siguiente:

Creemos que el conocimiento, el análisis, la discusión y la conversación pública racional contribuirá a crear sociedad, es decir, vínculos de cooperación recíproca entre los diversos grupos sociales para promover el bien público. El crear sociedad, es decir, sentido de comunidad, implica promover el entendimiento y la comunicación entre instituciones, grupos sociales, entidades públicas y privadas en torno al intento de buscar soluciones a los problemas que compartimos con las demás personas. El conocimiento, en la rica diversidad que le caracteriza, puede...contribuir a este objetivo.

Tal es la apuesta, en cierto modo, la esperanza fundada, de la que se desprende el sentido de nuestra nueva cátedra, la cual

...tendrá como misión difundir aquellas ideas, hallazgos científicos, consideraciones normativas y realizaciones estéticas que, por su naturaleza, puedan informar y orientar las prácticas sociales encaminadas a promover la integración de la sociedad y sus comunidades de manera que incentiven la colaboración, la confianza y la reciprocidad en torno a valores como la justicia, la solidaridad, la libertad y el bien público.

La visión de la cátedra es «posicionarse como un espacio de referencia nacional e internacional para dar a conocer experiencias humanas relevantes de integración de la teoría y la *praxis*, la inteligencia y la acción, en torno a valores que contribuyan a la creación de sociedades más solidarias en favor de la “humanidad doliente”», para utilizar la elocuente fórmula de Fray Antonio Alcalde».

Por lo aquí expuesto, se colige que la idea central de la cátedra asume un presupuesto implícito: el de que la ciencia y la razón abstractas, la investigación pura, aunque indispensables y necesarias, no son suficientes

cuando el propósito es contribuir a generar efectos positivos en las prácticas y los modos de organización de la sociedad. Es necesario ir más allá y construir visiones teóricas no tradicionales que puedan orientar a las instituciones, los colectivos y las personas individuales.

En esto hay una afinidad electiva con la formación conceptual de nuestro conferencista de esta noche. Theodor Adorno y Max Horkheimer, fundadores de la principal tradición intelectual a la que pertenece Rainer Forst, distinguen entre lo que ellos llaman *teoría tradicional* y la *teoría crítica*, siendo esta última su apuesta particular.

La primera asume que el mundo es algo dado, una realidad natural refractaria a nuestra capacidad de intervenir en ella, y sólo resta explicarla, dejándola como está. Mientras que la segunda, la *teoría crítica*, considera que podemos ejercer nuestra capacidad de acción para organizar de otra manera el mundo. Si esto es así y los seres humanos se disponen a ejercer su libertad para construir la sociedad, es lógico que se presenten distintos modos de pensar y que surjan desacuerdos acerca de cómo queremos diseñar nuestras instituciones. En todo caso, es necesario darse a la tarea de dialogar en torno a los valores sobre los cuales habremos de sostener el edificio social.

La ciencia positiva, cuando se cultiva de manera estrictamente empirista y mecanicista, se queda corta frente a la tarea de ofrecer argumentos que permitan generar los consensos de valores y normas que toda sociedad requiere para vivir civilizadamente. Hoy tenemos una conciencia más clara de que el solo cálculo estratégico de intereses egoístas y la lógica de competencia entre contrincantes que se consideran enemigos, no bastan para crear una sociedad mínimamente armoniosa, cohesionada y estable.

Una buena sociedad requiere un núcleo de valores y normas esenciales, un conjunto de ideales morales reguladores que orienten su camino. ¿Cómo se forma este núcleo de creencias fundamentales que necesitamos en las sociedades contemporáneas de hoy, las cuales están dominadas por la lógica del poder instrumental y autoritario y por la racionalidad económica orientada casi exclusivamente a la concentración de riqueza material y a la explotación indiscriminada de la naturaleza?

La sociedad de hoy requiere algo más que conocimientos científicos y algo más que una conducción política meramente técnica o instrumental.

En última instancia, la Cátedra Fray Antonio Alcalde quiere contribuir a que los ideales, las normas y valores más elevados de la civilización humana sean tomados en cuenta en la *praxis* política, en la tarea de Gobierno y en los comportamientos económicos de los actores sociales. Ella implica, por supuesto, construir una cultura social y política diferente.

En este sentido, vale la pena recordar la curiosa coincidencia, o, por lo menos, la cercanía de puntos de vista entre Jürgen Habermas y Joseph Ratzinger, a la postre el papa Benedicto XVI, en el conocido debate que sostuvieron hace algunos años.

Al discutir los fundamentos que hacen posible un Estado liberal y de derecho, Habermas reconoce la pertinencia y la necesidad de elementos pre-políticos, tales como la solidaridad humana, la cual puede verse amenazada por una secularización «descarrilada» de la humanidad. Aunque Habermas reconoce la necesidad de no hacer desaparecer los límites entre el orden de la fe y el orden de la racionalidad política propia de una sociedad plural, admite la necesidad de que visiones orientadas por la tradición religiosa y la fe dialoguen con perspectivas fundadas en la razón.

Estas consideraciones vienen al caso, porque esta cátedra lleva por nombre el de un hombre insigne que combinó un gran sentido de solidaridad humana, forjado a partir de sus creencias religiosas, con un sentido de intervención eficaz en el mundo, sostenido por una racionalidad práctica que tuvo efectos políticos favorables a la creación de un orden político moderno cuyo fundamento es la educación en una cultura de valor y alcance universal.

Larga vida a la Cátedra Fray Antonio Alcalde y elevo mi deseo de que logre sus propósitos.

Quiero agradecer muy cumplidamente al doctor Rainer Forst por su presencia y su generosidad para venir a nuestra Universidad y brindarnos sus conocimientos. Sabemos de su trayectoria y de la importancia de su trabajo. Sea muy bienvenido a ésta, su casa, y que sea la primera de muchas ocasiones en que lo tengamos en la Universidad de Guadalajara. Será un gran honor escucharlo. Estoy segura que dejará huella entre nosotros, y particularmente entre nuestros estudiantes.

Muchas gracias.

A Alfredo R. Placencia en su aniversario natalicio 150

Ernesto Flores¹

Entre los días 12 y 25 de septiembre del año 2025, se conmemoró en Guadalajara el sesquicentenario natalicio del vate jalisciense Alfredo R. Placencia con dos actividades, en el templo de Santa Teresa y en el auditorio de la librería Mariano Azuela, respectivamente. En aquél, en el aniversario CXXVI de su ordenación ministerial, en esta, con un el expositor más a propósito, Juan José Doñán, quien sin ambages subrayó que sigue pendiente valorar el legado literario altísimo de este poeta, del que se ofrecen datos que ofreció al público, en 1980, un conocedor total de su obra.²

*Yo descendí hasta el alma de la noche
y en sus abismos me senté; aquí estoy.*

LLAMADA A LOS POETAS

*Muera yo como Él quiere,
ya que viví a mi antojo y he pecado a mi gusto.*

TABAIDA

El artista refleja su medio ambiente y su época y, al hacerlo, aporta experiencias directa o indirectamente autobiográficas. ¿Qué distancia hay entre la realidad

¹ Odontólogo, profesor de literatura (Santiago Ixcuintla, Nayarit, 1930 – Guadalajara, 2014). Director fundador de Cóatl, Esfera, La Muerte, Revista de la Universidad de Guadalajara y Textos. Premio Lagos de Poesía 1960. Premio Jalisco de Literatura 1961. Académico correspondiente de la Academia Mexicana de la Lengua (1995). Responsable de la edición Alfredo R. Placencia. Poesía completa. México. FCE / CONACULTA, 2011. 643 pp.

² Los datos que siguen se publicaron en *Alfredo R. Placencia: otro Adán expulsado*. Selección y nota introductoria de Ernesto Flores. Universidad Nacional Autónoma de México. Dirección de Literatura. México. 1980.

y una imagen que de ella se nos proporciona? Considerable, sin duda. Rescatemos a la Beatriz real en el Ponte Vecchio, sobre el Arno florentino, y comparémosla con la Beatriz celestial del Dante. O las prostitutas francesas de Maupassant, Zola y Toulouse Lautrec, durante algunas noches en la nave del Sena, la humilde taberna o en el cabaret escandaloso. Pensemos en los paisajes entrañables de Corot, Pissarro, Utrillo, Chirico; en las naturalezas muertas que reproducían rincones refectoleros de las casas de Abraham Van Beyeren, Chardin, Velázquez o Paul Cézanne; en los interiores domésticos pintados por Jan Steen, Pieter de Hooch o Jan Vermeer. Imaginemos a los atletas, quizá sus amigos o parientes de Miguel Ángel, Bourdelle o Rodin. ¿Qué relación pudieron tener las Electras de Esquilo, Sófocles y Eurípides con la Electra de la historia bien conocida en la antigua Grecia? ¿O la Fuenteovejuna superpuesta al modelo tomado por Lope de la *Crónica de las Tres Órdenes de Caballería*, de Francisco Rades de Andrade? Y pensemos en la cantidad de matices personales agregados a los dramas históricos de Shakespeare, la María Estuardo de Schiller, el Egmont de Goethe, la Juana de Arco de Shaw, la Emperatriz Carlota de Rodolfo Usigli, el Hölderlin de Peter Weiss y el Felipe Ángeles de Elena Garro. Y es que quien vuelve a crear no puede mantenerse al margen; participa y se incorpora, con lo que, aun sin quererlo, deja los originales atrás y la creación empieza de nuevo.

Alfredo R. Placencia no es una excepción. Al contrario, su poesía sirve a menudo para narrar problemas religiosos o mundanos del autor, para englobar el medio pueblerino que habita y las personas a quienes acusa o ennoblece, definiendo sus oficios o aún sus nombres.

“¡Qué dura cosa es esta de creer!”, se lamentó alguna vez Placencia. Como sacerdote católico que tiene a quien lo escucha, se confía en el momento del poema. A veces sus obras se vuelven oscuras a fuerza de autobiograficidad. Y es que Placencia es un poeta sobre cuya vida nada se había investigado y una búsqueda por todos los pueblos en que él ejerció el sacerdocio revelaba, hasta hace poco, claves de esta poesía de confesor confesado.

Los tres primeros libros de Placencia fueron publicados simultáneamente bajo el signo de la Imprenta de Eugenio Subirana de Barcelona en 1924. Placencia estaba en ese tiempo desterrado, supuestamente por el clero, en

los Estados Unidos. Antes se le había retirado el nombramiento de Cura y ahora ejercía un modesto presbiterio en Long Beach, Fillmore y Santa Paula (California). Actualmente resulta un misterio todo lo referente a su degradación religiosa. Sin embargo resulta fácil encontrar motivos conocidos por los que Placencia pudo tener problemas con el clero.

Durante su estancia en Temacapulín (1910-1912) se habló de relaciones amorosas entre Alfredo R. Placencia y Mercedes Martínez.

En 1913, como tenía Placencia dos armonios en la Vicaría de Portezuelo, decidió regalar uno de ellos a la iglesia de Los Guayabos, por lo que los lugareños manifestaron agriamente su inconformidad. Además, Placencia había iniciado la construcción de un templo que, debido a la pésima calidad del terreno, se vino abajo. Placencia salió de Portezuelo sin despedirse de nadie.

En 1914 tuvo varios encuentros a cachazos de pistola en Jamay, de donde salió sin recibir la orden superior de traslado.

En 1920 Placencia dejó Tonalá precipitadamente sin saberse con seguridad el motivo. Allí había procreado un hijo con Josefina Cortés, llamado Jaime.

En 1921 su viejo porfirismo le hizo tener violentas dificultades con los agraristas de Atoyac, quienes, azuzados por el Presbítero Atanasio P. Figueroa, hicieron huir a Placencia (disfrazado de mujer, según algunos supervivientes de aquella época) de una situación peligrosa. Esto lo narra él mismo en su poema *El éxodo*.

Como prueba de una nueva dificultad, deja este documento en el libro de gobierno de Valle de Guadalupe:

En esta fecha, 19 de diciembre de 1922, calumniado vilmente ante su Ilustrísimo y Reverendísimo señor Arzobispo Francisco Orozco y Jiménez por mi antecesor el señor Cura D. J. Isabel García, de ingrata memoria en este pueblo, entregué la parroquia que sólo goberné por ciento veinte días, al estimado señor Cura, discípulo y amigo mío don Teodoro García Armas.

Luego, entre su salida de Valle de Guadalupe y la partida de Placencia hacia el destierro en los Estados Unidos hay un vacío que se intenta llenar con lo poco que él dice en poesía.

Me ha desterrado la crueldad del destino
y se ha puesto a apagarme las poquísimas lumbres.

Y más tarde:

He dejado la patria
por matar un recuerdo;
y me salió mentira, mentira
dolorosa ese remedio.

En *Mi vocación de tísico* precisa:

Mas pequé sin pensarlo, y no hallando señales
en mis ojos de mi arrepentimiento,
me ha desatado aquella su tempestad de males
y me arrancó a la patria sin ningún miramiento.

Y nos informa después sobre los efectos de ese destierro:

La impiedad de aquel clima, cuando está a llueve y llueve,
las brisas del Pacífico, los grandes nubarrones...
todo eso me vendría como un alud de nieve
a enfermarme los bronquios y a atrasar mis pulmones...

Que me envuelve la tisis que siempre está bajando,
disfrazada de nieve.

Y más tarde recuerda:

fuéronme los amigos su favor retirando,
tal y del mismo modo que si mi amor manchara.

Y agrega sobre la experiencia de la culpa:

¿Tuve yo alguna culpa?, ¿qué le haría?...

Hurgando traigo aún la mano dentro
de la conciencia mía,
y, por más que he buscado, nada encuentro
de culpa todavía.

El licenciado Luis Vázquez Correa luchó siempre por imponer la teoría de un fuerte antagonismo entre el Arzobispo Orozco y Jiménez y Alfredo R. Placencia, por lo que éste fue arrastrado a un supuesto juicio eclesiástico.³ Además Correa y el novelista licenciado Agustín Yáñez, también amigo de Placencia, me informaron que, muerto éste, fueron quemados numerosos poemas inéditos de Placencia en el Arzobispado de Guadalajara. Al probar esa enemistad, podríamos confirmar el motivo por el que Placencia preferentemente fue destinado a los pueblos más miserables del estado de Jalisco.

El libro de Dios, El paso del dolor y Del cuartel y del claustro fueron los únicos libros publicados en vida de Placencia. Sin embargo habrían de conservarse otros textos reunidos en varios libros y también publicados en un tomo por la Casa de la Cultura Jalisciense en 1959: *El vino de las cumbres, La franca inmensidad, El padre Luis, Varones claros, Tumbas y estrellas y La oración de la patria*. Esos nueve libros reúnen la producción de toda su vida.

En ellos existen ciertos poemas místicos de una fuerza excepcional, poemas de una originalidad, una redondez y un chispazo incesantes. Supongo que, sin tener una vocación sacerdotal segura, Placencia conservó siempre una intensa religiosidad: esos poemas lo prueban. En ellos la piedra es un

³ Luis Vázquez Correa se autonombró enemigo visceral del siervo de Dios Francisco Orozco y Jiménez y es el primero y más enconado propalador de esta versión, que de su boca escucharon los que la han repetido después. Ahora bien, siendo la suya una animadversión personal –y absolutamente personal, enfatizamos– contra don Francisco Orozco y Jiménez, que le ordenó diácono para su clero, pero le negó el presbiterado y a solicitud suya la Santa Sede lo dio de baja de su pertenencia al estado eclesiástico. Profesor de la Escuela Preparatoria de Jalisco durante buena parte del siglo xx, de su índole especialísima quedan entre sus pupilos recuerdos muy particulares, como los de llevar consigo siempre una pistola y ponerla sobre el escritorio al comienzo de cada curso. ¿Cómo se hizo de los manuscritos inéditos del poeta? Quizá nunca lo sepamos. Sólo sí que fueron sustraídos de su escritorio todavía en su velorio, que se apersonó como presunto doliente y denominándose primo. Y como no hubo quien se lo impidiera y sabía dónde estaba su objetivo, cogió los cuadernos y salió con ellos sin que nadie se lo impidiera. Ese material fue el que tuvo el *albaceta* literario del poeta, Vázquez Correa, que en 1959 publicó, junto con los tres poemarios que sí vieron la luz pública en vida de su autor, seis más inéditos –que a continuación se mencionan– en un volumen de distribución local pero feliz, *Poesías* (1959) [N del E].

elemento básico, un autorretrato del apóstol (el Pedro bíblico). Ahí habla el sacerdote y el pecador o simplemente el hombre:

Mi horrendo disfraz de pecador.

Y se dice del frío, el miedo y la soledad.

El acercamiento a Dios es por el dolor. El tono se acerca al del reto. El desafío y la ternura en ocasiones quedan plenamente identificados.

Otros poemas en alguna forma quedan cerca de la llamada poesía de provincia, pero con rasgos de un arcaísmo bíblico. Es perceptible alguna sensación de peligro muy paranoica que se va acentuando, y el autor nos deja escuchar sus repetidas lamentaciones. A veces Jeremías está presente en ellas.

El personaje magnético de su poesía, como en todo poeta místico, es Dios en *El libro de Dios*. Las figuras humanas más importantes son: la madre, doña Encarnación Jáuregui García (muerta en 1910) y el padre don Ramón Placencia Flores, a quien debió la R. de su nombre (que fallece en 1896), en *El paso del dolor*; sus hermanos, el Teniente Higinio (1879-1916) y Cristina, 'Sor Eulalia' (1877-1918), en *Del cuartel y del claustro*; el señor Cura Luis Navarro y Sedano (muerto en 1919) en *El padre Luis*; y el hijo del poeta, Jaime Cortés (nacido en 1920), para quien fueron escritos algunos de los poemas cumbre del Padre Placencia, uno de ellos 'Ad altare'.

Pero, por encima de otros personajes humanos, el protagonista básico es el propio Alfredo R. Placencia, de aliento vigoroso y fuerte dramatismo. Sus matices dolorosos no dejan de trasmitirnos a ese Job autobiográfico, personaje bíblico que seguramente es una de las más notables influencias que Placencia recibió.

En todos los libros de Placencia se nos presentan dos caras en sus medios ambientes:

Primero asistimos a los interiores eclesiásticos, en los que descubre los estofados, el crucifijo redivivo en comunicación con el poeta, la obsesión de la llaga, de los huesos descoyuntados, la tierna Guadalupana, los ángeles, la elevación, la Comunión; párrocos, monaguillos, el sacristán, lámparas votivas, cirios, incienso, rezos, el Breviario, la doble sillería, el coro, el órgano... Algunos de estos elementos salen de la iglesia y se proyectan en el paisaje rural.

La otra cara nos presenta lo mundano. Las mujeres de su vida sólo aparecen excepcionalmente en poemas donde se desdoblán las vivencias del poeta en figuras bíblicas: Adán y Eva, alguna versión muy libre del Cantar de los Cantares o en herméticas dedicatorias. Una de las excepciones: *Almas enfermas* en su parte número seis. La tentación sale a flote en otros poemas:

no verán sus hermanos
los escotes impuros de las hijas del mal.

Lo fundamental en su obra está en los interiores domésticos, amados siempre, que ocupan un sitio en el pasado: alondras cantando en sus aleros, abejas, el granado de rebelde fertilidad, naranjos en flor, el pan, jaulas de pájaros, el hogar y, primordialmente, padres y hermanos. Ésta es la imagen del bien y la felicidad perdida, sobre todo cuando están relacionados con la niñez.

Vienen igualmente las visiones pueblerinas: calles, la propia ventana, la casa de enfrente, caballos, escasos lugareños ingenuos a veces arrastrados en contra de Placencia, labradores en su mayoría, algún volantín o cirquero, tiempos de escarcha o sol ardiente, la plaza desdibujada, palomas, la niña tísica o la otra llamada Ana Lucía que resucita por un milagro de la Virgen, las sabineras, alguna urbe de tapias caídas, los tabachines que dejan caer gotas de sangre sobre la piedra, los alacranes, el cementerio próximo, el cortejo fúnebre y la muerte fiel en hombres, plantas y construcciones de esos pueblos. A esto se agregan las marinas de su época estadounidense.

Además, visiones campestres ásperas, a veces de los alrededores de cada población en que habitó Placencia: el peñón de Temaca con la imagen de Cristo, espigas, cañas, terrenos, barrancos, montañas, algún tren en que él viajó tras la muerte de su hermana, y rocas, siempre rocas. El paisaje se incrusta íntimamente en la sensibilidad del poeta; de un ascenso en el camino, él dice:

sentí empinarse la soledad desierta.

Placencia cita a Salomón, personaje que le es muy querido:

Es la casa del necio la casa de la risa,
y es la casa del sabio la casa del dolor.

Y efectivamente hay en Placencia un aprendizaje del dolor en todos sus colores. Se presiente un asedio por la nobleza del dolor, la austeridad del dolor, la soledad del dolor, la admiración del dolor y el valor dramático y la belleza del dolor hasta, en momentos, el exceso melodramático. La personificación del dolor es Jesús y en alguna ocasión Placencia se imagina a sí mismo clavado en la cruz:

estando, como estoy, crucificado.

Así, el Placencia más intenso, el que se enfrenta duramente al Cristo crucificado, es como el Placencia que se asoma en el espejo del dolor y del misterio.

A veces casi lucha consigo mismo al vituperarlo:

pero no te perdono, dueño mío,
este mundo de frío,
que ni el tiempo ni nadie curará.

La traición de Judas, en un papel que siempre recae en el prójimo, acusa o alude al hermano de sacerdocio y acentúa el sufrimiento de la injusticia.

La resistencia ante el dolor nos recuerda pasajes de la Biblia. Recordemos que la pobreza hizo vender a Placencia sus libros aunque, por motivos profesionales, retuvo su Biblia, obra en la que habrán de buscarse numerosas influencias. Y así él soporta, en su poesía, los pequeños crímenes en el plano imaginario y las grandes traiciones en el plano real. En *El éxodo* él expresa su desilusión aun ante la buena gente.

Y así su existencia adánica va del paraíso natal a la primera expulsión que es la ausencia del hogar y la muerte de sus padres y hermanos, y la segunda expulsión que sería el destierro en la *Yanquilandia* brumosa y fría.

Otra especie de expulsión sería emocional, la del antagonismo clerical, o la de la no aceptación de sus grey. Indudablemente Alfredo R. Placencia poseía una lupa enorme para enfocar este tipo de problemas.

En Amatitán (entre 1906 y 1909) adoptó asimismo algún toque de hipocondría, quizá justificado, como tema de sus poemas: una inminente ceguera que nunca llegó y que hasta lo hizo preparar un perro para ser su lazarillo.

En otra época de su vida, *Mi vocación de tísico* nos recuerda que el padre del poeta había muerto de tuberculosis y éste había aceptado una herencia de tal enfermedad.

Una de sus lamentaciones consistirá en imaginarse la casa natal solitaria, derruida y en tinieblas. Hay una indudable identificación de Placencia con la casa en que los recuerdos familiares se van haciendo polvo: sólo el granado resiste el abandono y los parientes muertos o en otra dimensión, claramente religiosa, de la realidad. Con eso notamos una vez más su tendencia hacia la depresión, la tristeza o simplemente el tema de la ausencia de tradición romántica.

El llanto es tratado en la más personal de las formas.

El hilillo de agua, rompedizo y ligero,
 abre la entraña oscura
 de la peña, de suyo tan tenaz y tan dura,
 y da en la peña misma con algún lloradero.

Es decir, el llanto a veces viene hermanado con la esperanza. El hilillo de agua que, con su presión brutal siempre romperá la roca. La piedra en Placencia, recordémoslo, es el apóstol actual, o su alma. La roca es, dijimos, un autorretrato.

Y el llanto rompe diques, cura, lava y deifica.

Los misterios del llanto son los mismos
 que los solemnes del amor.

Entonces Placencia recibe el dolor con resignación, como una medicina espiritual que le ha sido enviada y que en ocasiones él acepta como algo perfectamente obligatorio.

El mar que no azota, no sabe lavar.

O bien:

A nadie culpo de los males

en que caí; los quise yo.
Los quise yo, porque quería
beber mi alma ese dolor...

Sin embargo la intensidad del sufrimiento o la susceptibilidad de quien lo percibe, a veces lo vuelve intolerable y sobreviene la queja o una maldición. En tales resentimientos, las maldiciones son escasas y las quejas numerosas. He aquí algunos ejemplos amargos de respuesta al dolor:

Me ha aborrecido el mundo tanto, que tiene miedo
hasta de que lo mime y de que le haga el bien.
Mas, no ha ido muy lejos por la paga; ¡no puedo
yo tampoco besarlos...! ¡Lo aborrezco también...!

En la versión revisada por Gutiérrez Hermosillo dice:

Lo maldigo también.

He aquí otro en que tal vez alude a los superiores:

La altura es enemiga...
Y hay que odiarla.

Y otros:

La justa maldición del vencido.
Me destila veneno.
La verdad suele ser cáustica y fría
como una hoja acerada y con veneno.

Especial desprecio manifiesta frente a quienes halagan a los superiores:

Nunca esperes
el favor de los hombres. Sus favores
harán que nunca mires a quien eres
por tenerte mirando a tus señores.

A veces Placencia se pregunta quién lo persigue:

¿De quién será esa mano despiadada
que me riega de sombras el camino
y deja mis estrellas apagadas?

Y en sus *Bienaventuranzas* toma claramente el papel que le ha correspondido:

Bienaventurados nosotros los perseguidos.

La evasión mundana es por una inmensidad de olvido y muerte, y la evasión mística por el acto de sepultarse y sentirse protegido en la llegada de ese crucificado al que vitupera con toda la ternura de que es capaz:

“Tocad, que si tocares, se os abrirá”, dijiste.
Por eso llego y toco
y tus misericordias seculares invoco.
Señor: cúmpleme ahora lo que me prometiste.

O bien:

¡Qué maldad, ni qué error, ni qué ceguera...!
Tu amor lo quiso y la ceguera es tuya.

En ocasiones algo lo conforta: la música, por ejemplo. El órgano atmosférico, el saxofón soprano que Placencia tocaba en las serenatas de Amatitán y, en los últimos años, el solfeo de Jaime, su hijo.

Pero lo constante es la incapacidad ante el abismo que aparece en *La concha quebrada*, la orfandad, lo elegíaco y la desposesión, que en muy pocos momentos dejarán su sitio al poema místico de relampagueo genial.

El gusto por las narraciones, con repercusión bíblica, de la muerte de los seres queridos. El toque de infancia. El aroma silvestre. He aquí las constantes y la relación olvido–mar–muerte–Cristo (quite usted la palabra que no le acomode) también lo hará vibrar con la mayor intensidad.

Poesía siempre en busca de algo, algo que, preferentemente se encuentra en el pasado o en el futuro, si bien su mística más plena está en forma constante, en la intensidad del tiempo presente.

Los metros más frecuentes son el alejandrino y el endecasílabo, si bien a menudo Placencia experimenta como los modernistas. Recordemos que entre los poemas quemados en el Arzobispado, inéditos, se supone que iba una Poética modernista leída en el Seminario de San Juan de los Lagos. Hay en Placencia un gusto por el soneto y escribió series de ellos; entre éstas recuerdo *La nueva Iliada*, *Lo que fue del soprano*, *Menelik*, *el buen perro*, *El mal aventurero* y *El desastre del nido*. Hay también cuartetas, quintillas, sextetas, etcétera. Y encontraremos a menudo estrofas en alejandrinos o endecasílabos, salpicadas de heptasílabos.

Ahora los años han echado sus despojos sobre Placencia; los críticos menos serios repitieron, hasta que todos los lectores lo aceptaron sin pruebas, el mito de un alcoholismo consuetudinario que ninguno de los conocidos de Placencia quiso aceptar, ni siquiera sus antagonistas. En cambio, se sabe que Placencia recibió la orden eclesiástica de vivir separado de su madre, quien sí empezó a beber cuando enviudó.

Ni siquiera lo referente a su enemistad con el Arzobispo, que parece tan clara a los ojos de todos, ofrece una documentación que la compruebe a los historiadores de Placencia y, en cambio, deja descubrir algún toque legendario.⁴

Quizá tendremos que conformarnos con aceptar que la iglesia jalisciense sí logró destruir muchos vestigios definitivos sobre la problemática humana de uno de los mayores poetas religiosos mexicanos de todos los tiempos.

⁴ Para responder de la mejor forma a esta versión que resultó maledicente, el reconocido escritor Luis Sandoval Godoy hurgó en archivo histórico de la arquidiócesis de Guadalajara –particularmente en el expediente *de vita et moribus* del P. Placencia–, y sus conmovedores resultados –pudo, incluso, entrevistar al hijo biológico que aquí se menciona– los ofreció, 29 años de este ensayo, en el libro *Alfredo R. Placencia. Dolor que canta* (La Casa del Mago, 2009), disponible en la red, donde se puede descargar: <https://lsgalfredoplacencia.wordpress.com/>

Lista de eclesiásticos que en México sólo por serlo fueron privados de la vida por militares o milicianos de ese gobierno entre 1914 y 1938

Nicolás Valdés Huerta¹

Esta es la lista más completa de eclesiásticos que entre el 14 de abril de 1914 y el 1º de mayo de 1938, fueron muertos en el marco de la persecución religiosa en México, por miembros del ejército federal o habilitados para actuar como tales.²

Nota aclaratoria. En los 17 años que van de 1922 a 1939, que son los de su elección como obispo de Roma, hasta su muerte, el papa Pío XI promulgó 30 Cartas Encíclicas, tres de ellas directamente inducidas por la persecución anticatólica en un país de abrumadora mayoría de tal confesión, México: *Iniquis afflictisque* (1926), donde la denuncia, y exhibe como su factor y detonante, la aplicación del artículo 130 de la Constitución de 1917 y la reforma al código penal federal en materia “de culto público y disciplina externa” (la denominada Ley Calles). *Acerba animi* (1932), en el marco del fracaso de los *arreglos* entre el estado mexicano y la Iglesia católica, pactados en junio de 1929, en la que además de exhibir la continuación de las políticas antirreligiosas del gobierno mexicano, insta a los católicos a sostener la resistencia legal, pero no ya la activa o armada. Y la *Firmissimam constantiam* (1937), que dedica a los obispos

¹ Presbítero del clero de Guadalajara (1907–1982), concluyó en Roma su formación eclesiástica y se distinguió por su especial interés en resguardar para la posteridad la memoria de la guerra cristera, particularmente gracias a la revista mensual *David*, que de forma ejemplar sostuvo al lado del laico Aurelio Acevedo.

² Esta lista no la publicó así don Nicolás, pero su información, salvo dos casos que se mencionan en el aparato crítico, la sistematizó el P. Valdés y por eso se le atribuye su autoría y puede así presentarse. La información él mismo la fue publicando en las páginas de la revista *David*, cantera de la que extrajo la materia con la que dio a la luz pública la litas de cuatro mil nombres bajo el título *Sangre por Cristo Rey* (Lagos de Moreno: Impresora Béjar. 1964), de donde se toman estos datos gracias a la transcripción que de todo ese texto ha hecho la señora Minerva Sotelo, a la que aquí se agradece su labor.

de México, donde luego de analizar la situación de la Iglesia en ese país, les instruye para conferir al movimiento apostólico laical de la Acción Católica acciones que ahora el clero tiene vetadas, a fin de mantener ante las políticas del gobierno una resistencia pacífica.

A tal contexto pertenece la lista que a continuación se publica, ya al filo del primer centenario de la guerra cristera y a partir del empeño que tuvo en conformarla el único presbítero del clero de México que dedico tiempo, disciplina, recursos y el respaldo pasivo y tácito de sus superiores, los arzobispos José Garibi Rivera y José Salazar López, de Guadalajara, que nunca le prohibieron que se desempeñara a título personal como lo hizo y siempre tuvieron ante sí que don Nicolás, antes de ingresar a las filas del clero, participó activamente en la resistencia activa católica en el bando cristero, así haya sido sin empuñar las armas.

A esta lista, que se publicó en 1967, se le actualiza ahora con los títulos que entonces no tenían los aquí presentados, de santo, beato y siervo de Dios. Se incluye a ella también a los que sin ser presbíteros, si participaron del estado eclesiástico. Quedan fuera los que eran sólo aspirantes a él.

¿Qué impidió a las dos terceras partes de los aquí inscritos haberse propuesto como candidatos a la canonización? Abrumadoramente, la falta de interés para reconocer y sistematizar su fama de santidad, si alguna vez la hubo y seguía viva, de buena parte de estos ministros sagrados. ¿De quién fue o es la responsabilidad para proceder a ello, si aún eso es posible? De cada comunidad, con el interés y respaldo de sus ministros ordenados.³

A. PRESBITEROS:

1. ACOSTA ZURITA, DARÍO, beato, de la diócesis de Veracruz, 1931.
2. ADAME ROSALES, ROMÁN, santo, de Teocaltiche, Jalisco, 1927.
3. AGUILAR, CRESCENCIANO, siervo de Dios, de Jocotepec, Jalisco, 1925.
4. AGUILAR, RAFAEL, de la arquidiócesis de Durango, 1936.
5. AGUILAR ALEMÁN, RODRIGO, santo, de Sayula, Jalisco, 1927.
6. ALBA, J. JESÚS, de la diócesis de Zacatecas, 1914.

³ El responsable de esta publicación es el presbítero Tomás de Híjar Ornelas.

7. ALDAY, FRANCISCO, de la diócesis de León, 1914.
8. ALMENDAREZ, JUAN, de la diócesis de León, 1928.
9. ÁLVAREZ, JULIO, santo, de Guadalajara, Jalisco, 1927.
10. ÁLVAREZ, RAFAEL, de la diócesis de Querétaro, 1928.
11. ÁVILA SÁNCHEZ, LEÓN, de la arquidiócesis de Oaxaca, 1917.
12. BATIZ, LUIS, santo, de la arquidiócesis de Durango, 1926.
13. CALOCA CORTÉS, AGUSTÍN, santo, de El Teúl, Zacatecas, 1927.
14. CAMO, J. DE JESÚS, de la diócesis de Veracruz, 1931.
15. CAMPOS, LUIS, de la diócesis de Veracruz, 1929.
16. CARRANZA, IGNACIO, de Guadalajara, Jalisco, 1928.
17. CASTAÑEDA, J. FÉLIX, de la diócesis de Zacatecas, 1927.
18. CONEJO, LEONCIO M., de la arquidiócesis de Morelia. 1932.
19. CONTRERAS, ENRIQUE, de la diócesis de León. 1928.
20. CORONA, RUELAS, MANUEL, de la diócesis de Colima. 1917.
21. CORREA MAGALLANES, MATEO, santo, de Tepechitlán, Zacatecas, 1927.
22. CRUZ, ATILANO, santo, de Teocaltiche, Jalisco, 1928.
23. DE LA CUEVA, SALVADOR, de la diócesis de Chilapa.
24. DE LA MORA, MIGUEL, santo, de Colima, 1927.
25. DÍAZ COVARRUBIAS, MARTÍN, de la diócesis de Colima, 1927.
26. ESQUEDA, PEDRO, santo, de San Juan de los Lagos, Jalisco, 1927.
27. ESTRADA, J. FÉLIX, de la diócesis de Chilapa.
28. FLORES, J. ISABEL, santo, de El Teúl, Zacatecas, 1927.
29. FLORES, MARGARITO, santo, de Taxco, Guerrero 1927.
30. GARCÍA, PABLO, de San Diego de Alejandría, Jalisco, 1927.
31. GONZÁLEZ, IGNACIO, de la diócesis de Querétaro. 1927.
32. GONZÁLEZ, RAMÓN, de la diócesis de Tamaulipas, 1928.
33. GUIZAR MORFÍN, MIGUEL, de la diócesis de Zamora, 1927.
34. GUTIÉRREZ, ALBERTO, de Durango, Durango 1914.

35. GUTIÉRREZ, GREGORIO, de la diócesis de León, 1927.
36. JIMÉNEZ, ESPIRIDIÓN, de la diócesis de Tepic. 1927.
37. LAWERS, MARTÍN, de la diócesis de León, 1933.
38. LÓPEZ, JOSÉ, de la arquidiócesis de Morelia, 1928.
39. LÓPEZ, PEDRO, de la arquidiócesis de Durango.
40. LÓPEZ, VICENTE, de la arquidiócesis de México, 1927.
41. LÓPEZ-VELARDE, INOCENCIO, de la diócesis de Zacatecas. 1914.⁴
42. MADRIGAL, EPIFANIO, de la diócesis de Tacámbaro, 1930.
43. MAGALLANES, CRISTÓBAL, santo, de Totatiche, Jalisco, 1927.
44. MALDONADO, PEDRO, santo, de la arquidiócesis de Chihuahua, 1937.
45. MÁRQUEZ, ENRIQUE, de la diócesis de Zacatecas, 1927.
46. MARTÍNEZ CENTENO, SANTIAGO, de la diócesis de Colima, 1916.
47. MÉNDEZ, ANTONIO, de la diócesis de San Luis Potosí, 1928.
48. MÉNDEZ, J. JESÚS, santo, de la arquidiócesis de Morelia, 1928.
49. MERCADO, MANUEL, de la diócesis de Aguascalientes, 1927.
50. MICHEL, J. GUADALUPE, de la diócesis de Colima, 1929.
51. MONTESINOS, BAROLO, de la arquidiócesis de Oaxaca, 1916.
52. MONTOYA, J. BUENAVENTURA, de la diócesis de Zacatecas, 1936.
53. MORA, J. DE JESÚS, de La Encarnación, Jalisco, 1928.
54. MORALES, MANUEL, de la arquidiócesis de México, 1929.
55. MOTA, PINEDA, ADOLFO, de la diócesis de Colima, 1932.
56. NIEVES, ELÍAS DEL SOCORRO, fray, beato, Yuriria, Guanajuato, 1928.⁵
57. ORONA, JUSTINO, santo, de Atoyac, Jalisco, 1928.

⁴ Tío paterno del poeta zacatecano Ramón López-Velarde.

⁵ No lo incluyó en su lista don Nicolás Valdés.

58. OROZCO, LUIS, de la diócesis de Colima, 1929.
59. PEDROZA, ARISTEO (General), de Tuxpan, Jalisco, 1929.⁶
60. PÉREZ, DANIEL, de la diócesis de León, 1928.
61. PÉREZ, EMILIO, de la diócesis de Colima, 1928.
62. PÉREZ RUBIO, MIGUEL, de Guadalajara, Jalisco, 1915.⁷
63. PRO JUÁREZ, MIGUEL AGUSTÍN, SJ, beato, de Zacatecas, 1927.⁸
64. RAMÍREZ, JOSÉ, de la diócesis de Tacámbaro, 1928.
65. RANGEL, J. TRINIDAD, beato, de la diócesis de León, 1927.
66. RAZO, PEDRO, de la diócesis de León, 1928.
67. REYES, SABAS, santo, de Cocula, Jalisco, 1927.
68. ROBLES, JOSÉ MARÍA, santo, de Mascota, Jalisco, 1927.
69. ROMO GONZÁLEZ, TORIBIO, de Jalostotitlán, Jalisco, 1928.
70. RUEDA, MANUEL, murió en México, D. F. 1927.
71. RUIZ, FELIPE DE JESÚS, de la diócesis de Colima, 1928.
72. SALINAS, J. ISABEL, de la diócesis de León, 1929.
73. SÁNCHEZ, JOSÉ JENARO, santo, de Jocotepec, Jalisco, 1927.
74. SANTIAGO, MARGARITO, de la arquidiócesis de Guadalajara, 1915.
75. SEDANO PLASCENCIA, GUMERSINDO, de las diócesis de Colima, 1927.⁹
76. SERRANO, LUCIO, de la diócesis de Huajuápam de León, 1938.
77. SEVILLA, LUCIO, del Vicariato de la Baja California. 1929.
78. SILVA, VICENTE, de la arquidiócesis de Oaxaca. 1934.
79. SOLTERO, JUAN, de Tecolotlán, Jalisco, 1930.
80. SOSA, EZEQUIEL, de la arquidiócesis de Oaxaca. 1918.
81. UBIARCO, TRANQUILINO, santo, de Ciudad Guzmán, Jalisco, 1928.

⁶ Murió en combate y empuñando las armas. Fue caudillo cristero pasando por encima de su estado clerical.

⁷ Al filo de su estado clerical, era caudillo villista al tiempo de su muerte y lo mataron sus correligionarios.

⁸ No lo incluyó en su lista don Nicolás Valdés sin duda porque se le ajustició imputándole haber participado en un complot para matar al presidente electo de México.

⁹ Sin mandato para ello, ejerció como capellán castrense y así se procedió en su contra como rebelde.

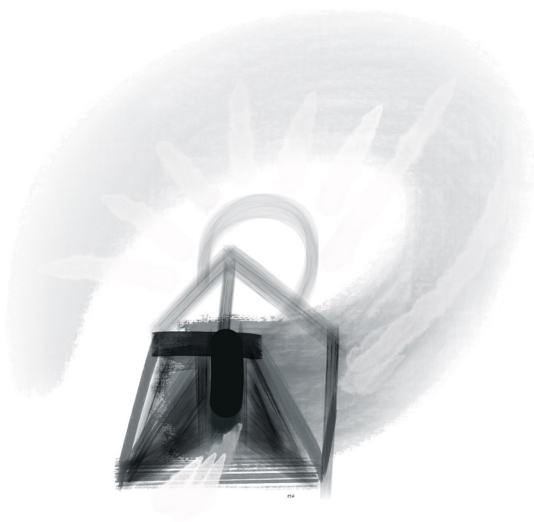
82. URIBE, DAVID, santo, de la diócesis de Chilapa, 1927.
83. VALERA, MARGARITO, de la diócesis de Colima, 1929.
84. VEGA, JOSÉ REYES (coronel), de Zapotiltic, Jalisco, 1929.¹⁰
85. VEGA, ALVARADO, PASCUAL, de la diócesis de Zacatecas, 1914.
86. ZEPEDA, ROSALÍO, de la arquidiócesis de México, 1914.

DIÁCONOS:

87. CÁRDENAS, ALBINO, de Tapalpa, Jalisco, 1928.
88. FLORES, MIGUEL, siervo de Dios, de Zapotlán el Grande, 1928.

MINORISTAS:

89. CAMPOS, JOSÉ MARÍA, de la diócesis de Zamora, 1914.
90. GALINDO, ANDRÉS, siervo de Dios, de Autlán, Jalisco, 1928.
91. GUZMÁN, BENJAMÍN, de la arquidiócesis de Durango, 1935.
92. MARTÍNEZ, AGUSTÍN, de la diócesis de León, 1928.



¹⁰ Jefe cristero, murió en combate y empuñando las armas. Le apodaron el Pancho Villa con sotana.

***La Cristiada a cien años de distancia*, del Ing. José Luis Ortiz García**

Lic. Emilio González Márquez

El pasado 24 de marzo a las 18:00 horas, en el Palacio de Gobierno de Guadalajara, se realizó la presentación del libro arriba mencionado, por el presbítero Tomás de Híjar Ornelas y el ex gobernador de Jalisco Emilio González Márquez, de quien reproducimos a continuación sus palabras.

La Cristiada es una respuesta del pueblo católico a lo que percibe como una agresión del gobierno. Es una respuesta extendida, extrema, continuidad de la respuesta cívica que se manifiesta, por ejemplo, en la creación de la Liga Defensora de la Libertad Religiosa.

La Cristiada buscaba un nuevo orden político, con su Constitución y su gobierno en los territorios conquistados. Lucha incluyente, urbana y rural, clases medias y populares. Con éxitos militares y con una conclusión polémica, los Arreglos. Todo esto documentado en el libro del ingeniero José Luis Ortiz: personajes de ambos bandos, batallas, comunicaciones y documentos.

Ser jalisciense y ser alteño es ser parte obligada de estos hechos, parientes que participaron de alguna forma, en la proveeduría, en la protección, en la lucha cívica o en la armada. Lugares que conservan vestigios de la lucha, deportaciones obligadas, heridas que no terminan de sanar. A 100 años nos preguntamos: ¿La lucha cívica da resultados? ¿Tomar las armas es legítimo? De esta lucha por la libertad, ¿qué nos corresponde hacer hoy?

Entre las patas de los caballos, Héctor, La Cristiada de Jean Meyer, después *El Rescoldo*, lecturas obligadas sobre Cristeros, gobierno y Arreglos, hechos heroicos y traiciones. En la casa se hablaba poco sobre esto, ¿la razón? Soy pariente de José De León Toral, sí, quien mató a Obregón. ¿Héroe, mártir, asesino? La respuesta depende del lado que te encuentres en esta historia. No deja de ser polémico. Dar la vida por una causa está bien, quitar vidas por la causa cristiana es un contrasentido. ¿Y las Cruzadas, caballeros hospitalarios, caballeros templarios...? ¿Guerra santa? Son palabras contrapuestas. ¿Matar a nombre de Jesús? Es contradictorio. ¿Matar a nombre del Dios que se dejó matar por la burocracia y el imperio? ¿Matar a nombre de Alguien que dio su vida por la salvación de todos? No tiene sentido. Jesús dio la vida por todos. Y todos significa todos, creyentes, indiferentes y perseguidores.

Arriesgar la vida por la libertad es la otra visión, es ir contra el poderoso, es defensa, es dignidad. ¡Las conciencias de los niños pertenecen al Estado!, fue el grito de Calles en Guadalajara sintetizando la visión del régimen federal, no muy distinta de la que hoy se tiene, grito que provocó la respuesta de la gente. Ya no era solo luchar por principios, creencias y convicciones, había que luchar por los niños, su libertad, su formación plena, su integridad y su felicidad.

En la página 7 del libro, José Luis afirma y pregunta: 250,000 fallecidos, ¿de qué sirvió la sangre derramada? Pregunta pertinente a la que añado esta: ¿De dónde eran los soldados y los agraristas combatientes? Veracruz, Oaxaca, Puebla, Estado de México, Guerrero y la Cd de México han aportado una cantidad significativa de integrantes de las fuerzas armadas, mexicanos al 100, ¿católicos bautizados? Estoy seguro que sí. Católicos de los dos lados, matando y muriendo, unos por trabajo y disciplina, otros por convicción.

Y detrás de esto: Unos pocos conduciendo al país a la confrontación, sembrando odio y división, siguiendo los dictados destructores de su ideología, ¿les suena conocido, les suena a algo actual? Dice José Luis en la página 8: Lucha desigual de civiles mal armados, mal vestidos y mal montados contra el viejo ejército mexicano que, aunque era en su mayoría de viejos, pero vestidos montados y armados con mucha experiencia qué es lo que adolecía el ejército que aclamaba a Cristo rey.

Y en las páginas 309 y 310: Entonces salieron por distintos lugares varias columnas de agraristas que materialmente se mezclaron con los

nuestros produciéndose una confusión tremenda, pues ni unos ni otros se distinguían entre sí... Entre la gente que posicionó el teniente coronel quedaron dos agraristas haciendo fuego sobre sus compañeros, tal era la confusión. Los agraristas hicieron mucha carnicería entre sí y no solo eso, sino que prolongándose la confusión aún después de que nuestra gente se había retirado, los federales atacaron con mucho denuedo a los agraristas con todo lo cual esta acción tuvo proporciones de desastre para el gobierno...

Lo mismo de hoy, mexicanos confrontados por la búsqueda del poder de unos pocos fanatizados que quieren imponer su verdad y perpetuar su régimen.

Y ¿qué sigue? Ni gobierno que reprima ni gobierno que oficialice, ni perseguidores de conciencia ni Constantinos. Ni estado que considere que las conciencias son su propiedad, sobre todo las de los niños.

Hablemos de Anacleto González Flores y de su legado: Anacleto González Flores, no tomó las armas. Impulsó la Resistencia Civil Activa y Pacífica, eso fue suficiente para que el gobierno federal lo tortura y asesinara. Cuántas personas muertas por pensar de manera distinta al gobierno. Cuántos inocentes asesinados por sus creencias, por su fe, muchos de ellos sacerdotes llevados a los altares.

¿Qué nos deja Anacleto González Flores para los tiempos actuales? El Maestro Cleto nos deja un método que sigue siendo válido para la verdadera transformación de nuestra realidad:

1. Proponer una solución. La transformación social comienza con una visión clara y una propuesta que inspire confianza. "Solo un cristianismo pleno, completo, que no olvide a los caídos, a los débiles y a los que sufren, puede salvarnos de la catástrofe que se avecina".
2. Desarrollar líderes. El liderazgo no debe centralizarse, debe multiplicarse fortaleciendo su capacidad de transformación personal y social. "Porque los católicos en nuestro país hemos vivido totalmente alejados unos de otros, aislados, desconocidos, sin solidaridad, sin cohesión, sin unión firme, estable y permanente".
3. Crear estructuras. Diseñar estructuras que distribuyen responsabilidades, corresponsabilidad, y permitan a las personas involucrarse activamente en la solución a través de acciones y tareas

concretas. “Si queremos hacer algo eficaz y eminentemente práctico debemos darle preferencia los trabajos que tienden a ponernos en contacto, a unificar nuestras aspiraciones”

4. Pensar estratégicamente. La estrategia no es una simple lista de acciones sino un proceso dinámico que conecta objetivos claros con los recursos disponibles, todo en función de las realidades que enfrenta una comunidad. “Las transformaciones sociales, como tienden a arrancar hábitos colectivos y, por lo mismo, más fuertemente arraigados requieren el concurso del tiempo, pues solamente así pueden operarse los cambios que orientan por nuevos rumbos a las generaciones”
5. Entrar en acción. Solo el trabajo modifica la realidad. “Cristo no necesita de nosotros para fundar su reino y para extenderlo por todo el mundo, pero, si no necesita de nosotros ni de nuestras vidas, sin embargo, ha querido establecer su reinado por medio de nosotros, de nuestros esfuerzos, de nuestras luchas y de nuestras batallas”.

250,000 fallecidos, ¿de qué sirvió la sangre derramada? La libertad Sancho. “La libertad, Sancho, es uno de los preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres”. Esa sangre nos compró libertad, de nosotros depende que no haya sido en vano.

